

**CAMBIO INSTITUCIONAL Y LIDERAZGO EN EL ESTADO VATICANO: DE  
BENEDICTO XVI A FRANCISCO**

**JULIANA GÓMEZ BOTERO**

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO  
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO  
BOGOTÁ D.C., 2015**

“Cambio institucional y liderazgo en el Estado Vaticano: de Benedicto XVI a Francisco”

Estudio de Caso

Presentado como requisito para optar por el título de

Politóloga

En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Juliana Gómez Botero

Dirigido por:

Juan Sebastián Granada Cardona

Semestre I, 2015

*A mis papás, por todo el amor que me han dado y  
por su esfuerzo para hacer de mí quien soy.  
A mis hermanos por ser el mejor ejemplo de perseverancia.  
A Camila, por llenar mi vida de sonrisas y alegrías.  
A mis amigos, por su paciencia.  
A Andrés Agudelo, por creer en mí y en esta investigación.*

## **AGRADECIMIENTOS**

Con este trabajo de grado culmina la que hasta ahora ha sido la mejor etapa de mi vida y en la que aprendí a amar lo que quiero hacer el resto de mi vida. En este proceso estuvieron siempre presentes personas que han creído en mí y han apoyado cada una de mis decisiones encaminadas a cumplir con mi meta final.

No me alcanzarían las páginas para mencionarlos a todos, pero haré mi mejor intento para agradecerles por todo. A Dios por ponerme en este mundo y por la familia que me regaló. A mi mamá, por ser el pilar fundamental de mi vida y más grande amor. A mi papá, por apoyarme en mi idea de ser politóloga y por su infinita confianza. Sin mis hermanos esto no sería hoy una realidad, gracias por su sacrificio y perseverancia.

A mis amigos, mis fieles compañeros de aventuras, trabajos y parciales, infinitas gracias a ustedes por ser mi voz de aliento cuando las esperanzas se agotaban. Ustedes hicieron de mi paso por la Universidad algo inolvidable y hermoso, pusieron las metas más altas y estuvieron siempre ahí para cumplirlas juntos.

Finalmente, agradezco a mi director Juan Sebastián Granada por orientar este trabajo y por ayudarme a obtener los mejores resultados. A mi querido profesor Andrés Agudelo, por impulsarme a hacer la mejor investigación de un tema que también a él le apasiona, por enseñarme a trabajar sin desfallecer y a hacer grandes sacrificios.

## **Resumen**

*En 1965 se clausuró el Concilio Vaticano II que abrió las puertas de la iglesia Católica hacia la modernidad. La presente investigación examina los rasgos de liderazgo del Papa Francisco y la relación de éste con el cambio institucional en el Estado Vaticano; de ese modo se hará también una comparación entre las características comunes de los últimos dos pontífices y su repercusión en la toma de decisiones. Los resultados de este trabajo podrían ser importantes para quienes estén interesados en la investigación de los conceptos aquí mencionados, en tanto que se evidencia una relación entre estos y un caso específico. Esta investigación es cualitativa dado que pretende estudiar una serie de eventos específicos de la historia del Vaticano.*

**Palabras clave:** *cambio institucional, liderazgo, Estado Vaticano, pontificado, Francisco*

## **Résumé**

*En 1965, le Concile Vatican II a été clôturé, ce qu'il a ouvert les portes de l'église Catholique vers la modernité. Cette recherche examine les caractéristiques du Papa Francisco comme leader et la relation de celui-ci avec le changement institutionnel dans l'État de la Cité du Vatican; de cette façon une comparaison sera aussi faite entre les caractéristiques communes des deux derniers pontifes et sa répercussion sur la prise de décisions. Les résultats de ce travail pourraient être importants pour ceux qui sont intéressés dans la recherche des concepts ici mentionnés, alors qu'une relation est manifeste entre les suppositions théoriques et un cas spécifique. Cette recherche est qualitative étant donné qu'elle prétend étudier une série d'évènements spécifiques de l'histoire du Vatican.*

**mots-clés:** *un changement institutionnel, leadership l'État de la Cité du Vatican, pontificat, Francisco*

## CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	8
1. EL CONCILIO VATICANO II COMO PUNTO DE PARTIDA	11
1.1. El Concilio Vaticano II y su historia	11
1.2. Cambios institucionales ocurridos entre 1962 y 1965	15
1.3. El mundo antes y después del Concilio Vaticano II	19
1.4. Concepción de liderazgo previo al Concilio Vaticano II	23
2. BENEDICTO XVI: SU HISTORIA, SU PONTIFICADO Y SU RENUNCIA	27
2.1. Benedicto XVI, el hombre antes de ser Papa	27
2.2. 2005-2013: El Pontificado de Benedicto XVI	28
2.3. El estilo de liderazgo y la renuncia de Joseph Ratzinger.	33
3. FRANCISCO Y EL GOBIERNO DEL PRIMER PAPA LATINOAMERICANO	38
3.1. Francisco: su caminar en el sacerdocio	38
3.2. La elección del primer Papa Latinoamericano	39
3.3. El gobierno de un Papa que busca el cambio	41
3.4. Virajes institucionales y sus consecuencias	44
4. CONCLUSIONES	47

## LISTA DE GRÁFICOS

	Pág.
Organigrama del Estado Vaticano	24

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación pretende describir y analizar la relación entre el liderazgo papal y el cambio institucional del Estado Vaticano, no siendo exclusivamente allí donde se realizan los cambios y viéndose reflejados en las zonas periféricas de la Iglesia. Para ello se analizarán los rasgos característicos de los Papas que ha habido desde el Concilio Vaticano II y que permiten establecer una relación directa entre la transformación de la Santa Sede y el poder de decisión del Vicario de Cristo.

En tanto “estudio de caso”, este trabajo se realizó a partir de la recolección de datos cuyas fuentes fueron principalmente: lecturas de prensa especializada encontradas en páginas web como la del Vaticano y periódicos internacionales expertos en el tema como *Vatican Insider*. También se tuvieron en cuenta libros y publicaciones de autores como Roger Collins, Andrés Beltramo y Max Weber, entre otros, que permitieron el hallazgo de información relevante acerca de este fenómeno. Para la lectura de la información recabada se utilizó el método cualitativo y que en otras palabras, “se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Taylor y Bogdan 1987, pág. 20).

Teniendo en cuenta lo anterior, se plantearon tres objetivos específicos para facilitar la investigación: describir el cambio institucional y la transformación del liderazgo papal a partir del Concilio Vaticano II; comparar el accionar y liderazgo ejercido por Benedicto XVI y Francisco; Identificar el cambio institucional en el Vaticano en los pontificados de Benedicto XVI y Francisco.

Con la apertura de la Iglesia Católica al mundo, el Concilio Vaticano II introdujo una nueva forma de liderazgo papal que se ha visto reflejada en las acciones realizadas por los diferentes Papas, entre los que se destaca Francisco, quien ha sugerido una serie de cambios institucionales que le permitan al Vaticano retomar el objetivo principal del Concilio: la cercanía con los fieles.

El rol del sumo pontífice, como líder de la Iglesia Católica, ha sido preponderante en los cambios institucionales que han transformado esta institución durante las últimas décadas y, sobre todo, mediante la apertura al mundo moderno. En 1965 en el Vaticano, el



Papa Pablo VI, quien estaba a la cabeza de la Iglesia Católica, clausuró el Concilio Vaticano II que había sido iniciado tres años antes por Juan XXIII. Sin duda alguna, este hecho marcó el inicio de una nueva era para el catolicismo en la cual se han consolidado variaciones que han hecho del Vaticano un Estado más cercano a los fieles.

De acuerdo con lo anterior, la investigación buscó examinar a fondo de la manera en que se ha producido el cambio institucional en el Estado Vaticano, a partir del Concilio realizado entre 1962 y 1965. Así como la identificación de momentos importantes que hayan permitido alguna transformación de sus instituciones.

Para realizar la transformación de una institución se debe contar con una persona que inspire y motive el cambio, por lo que hay que aclarar que para los Papas el liderazgo proviene de una divinidad suprema que ilumina a los cardenales en el momento de su elección. Ser la cabeza de una institución con tanta tradición en el mundo no es un rol fácil de asumir, para esto el sucesor de Pedro debe contar con unas características específicas que van a dar la pauta para las variaciones que quiera ejecutar.

Ahora bien, al ser la Iglesia Católica una de las instituciones con más reconocimiento en occidente fue de vital importancia estudiar la forma en que se estableció el liderazgo en su interior y cómo este se ha visto reflejado en las decisiones de los pontífices en cuanto a la estabilidad y el cambio institucional en el Estado Vaticano.

Respecto al proyecto inicial de este estudio de caso se realizaron algunos cambios entre los que se incluyen la supresión de algunos términos como el de neoinstitucionalismo que, en un principio, sirvió como marco de referencia para entender de manera clara el concepto de cambio institucional y que no fue necesario utilizar en esta investigación. También se hicieron algunos cambios en la hipótesis que se planteó en un principio, ya que, no permitía la clara interpretación de lo que se buscaba analizar con este trabajo.

Esta investigación buscó describir como los eventos ocurridos entre 1962 y 1965 reconfiguraron el modo en que opera el liderazgo de la Iglesia Católica. Los resultados de este trabajo podrían ser importantes para quienes estén interesados en la investigación del cambio institucional y el liderazgo, en tanto que se evidencia una relación entre los presupuestos teóricos y un caso específico.

El presente estudio de caso se ordena en tres capítulos. En el primero se hace una introducción al Concilio Vaticano II, a los documentos emitidos en este y a los cambios que introdujo a la Iglesia Católica y que se ven reflejados en el liderazgo papal. En el segundo, se hace una descripción de Benedicto XVI antes de ser Papa, de su pontificado y gobierno y finalmente de su estilo de liderazgo. El tercer y último capítulo se refiere a Francisco, su camino al pontificado, su elección como primer Papa Latinoamericano, su liderazgo y su estilo de gobierno, y los cambios institucionales que se están poniendo en marcha durante su pontificado.

## 1. EL CONCILIO VATICANO II COMO PUNTO DE PARTIDA

### 1.1. El Concilio Vaticano II y su historia

Con el fin de entender el cambio institucional que se ha llevado a cabo al interior de la Iglesia Católica es importante conocer el trasfondo del Concilio Vaticano II y las transformaciones que este introdujo para llegar a consolidarla como la conocemos hoy. Esto brindará un panorama de los cambios principales que se implementaron a partir de 1965 y el reflejo de estas en los pontificados posteriores, haciendo especial énfasis en el gobierno del Papa Francisco.

A mediados del siglo XX, el mundo estaba a puertas de vivir una época de cambios que llevaron a la una reorganización inesperada de las dinámicas sociales y económicas que terminaron produciendo un panorama fundamentado en la búsqueda de paz. El anhelo de reformar la Iglesia y de hacerla partícipe de la nueva generación, era el objetivo primordial del Concilio (este tema es conocido como el *aggiornamento*). Entre guerras, conflictos, movimientos sociales, avances en la medicina en la ciencia y en las armas, se fue tejiendo lo que la sociedad vive y conoce hoy. Fueron estas las razones por las que el Papa Juan XIII se refirió al problema del mundo de esta manera:

La Iglesia asiste en nuestros días a una grave crisis de la humanidad, que traerá consigo profundas mutaciones. Un orden nuevo se está gestando, y la Iglesia tiene ante sí misiones inmensas, como en las épocas más trágicas de la historia. Porque lo que se exige hoy de la Iglesia es que infunda en las venas de la humanidad actual la virtud perenne, vital y divina del Evangelio. La humanidad alardea de sus recientes conquistas en el campo científico y técnico, pero sufre también las consecuencias de un orden temporal que algunos han querido organizar prescindiendo de Dios. (*Humanae Salutios* 1961, párr. 3)

El Concilio Vaticano II fue sin duda uno de los más grandes acontecimientos históricos de la Iglesia Católica durante el siglo XX. Éste fue convocado por Juan XXIII en diciembre de 1961, mediante la Constitución Apostólica *Humanae Salutios*<sup>1</sup> e iniciado por él mismo el 11 de octubre de 1962, pero guiado y concluido por Pablo VI el 8 de diciembre<sup>2</sup> de 1965.

---

<sup>1</sup> *Humanae Salutios*: Constitución Apostólica dada a conocer el 25 de diciembre de 1961 por Juan XXIII por medio de la cual se convocó al Concilio Vaticano II.

<sup>2</sup> El 8 de diciembre la Iglesia Católica celebra la fiesta de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, instaurada por el Papa Pío IX en 1854.

Durante los tres años que duró el Concilio, se trataron temas que involucraban de manera directa el papel de la Iglesia dentro de una sociedad en cambio que finalmente llevaría a la configuración de un nuevo orden mundial. En esta reunión se propusieron tres objetivos principales que fueron: “la renovación interna de la Iglesia y su puesta al día, la ayuda de la Iglesia al mundo de nuestro tiempo para su elevación moral, material y social; y el impulso ecuménico de la unidad de los cristianos” (Concilio Vaticano II 2012, pág. 5).

La iniciativa del anciano pontífice sorprendió a millones de fieles católicos en todo el mundo y causó un gran impacto mediático, ya que, este fue el primer Concilio que contó con transmisión directa a través de la televisión, que en este momento apenas estaba llegando a muchos países, en especial latinoamericanos.

En el transcurso del Concilio se proclamaron una serie de documentos y comunicaciones que marcaron la pauta de los principales cambios institucionales que fueron introducidos en la Iglesia Católica y en el Estado Vaticano, pero fueron las cuatro constituciones promulgadas desde esta reunión las que permitieron tener un panorama más amplio de la transformación futura de esta institución.

Aprobada y promulgada el 19 de noviembre de 1965, *Dei Verbum*, que es una de las dos Constituciones dogmáticas, está dedicada a las fuentes de la divina revelación y encarnación de Dios y a la manera en que esta debe ser transmitida entendida por los miembros de la Iglesia y los fieles católicos. “en ella la Iglesia se contempla así misma como oyente humilde y custodia fiel de la Palabra, inspirada, intérprete e incansable pregonera de la misma” (Concilio Vaticano II 2012, pág. 8).

La comisión preparatoria del Concilio encontró 102 proposiciones, que condensaban las sugerencias llegadas de todo el mundo sobre problemas de la Sagrada Escritura la Comisión teológica preparatoria, presidida por el Cardenal Ottaviani, elaboró diversos esbozos, entre los que ocupaba puesto importante el tema de las fuentes de la “Divina Revelación”, y a fines de 1961 existía ya un esquema de Constitución dogmática que fue sucesivamente corregido, aprobado por el Papa en Julio de 1962 y distribuido. (Alarcón 2012, pág. 4)

*Lumen Gentium*, segunda Constitución dogmática, fue proclamada el 19 de noviembre 1964 y es quizás uno de los textos más importantes que se gestaron al interior del Vaticano II. “Trata acerca de la Iglesia en sí misma y establece por primera vez organismos colegiados, cómo el Sínodo de Obispos. Define la Iglesia como pueblo de Dios,

en la cual todos están unidos” (Concilio Vaticano II 2012, pág. 9). Ratifica decisiones tomadas por concilios anteriores y llama a los fieles a ser “miembros vivos” de la Iglesia. Insiste en la idea de la Iglesia como mecanismo indispensable para la relación entre Dios y el pueblo, que debe tomar su enseñanza de las Sagradas Escrituras. Resalta además el papel que juegan al interior del catolicismo todos aquellos conocidos como los “Pastores del Rebaño de Cristo”:

El santo Concilio propone nuevamente como objeto firme de fe a todos los fieles esta doctrina de la institución, perpetuidad, fuerza y razón de ser del sacro primado del Romano Pontífice y de su magisterio infalible, y prosiguiendo dentro de la misma línea, se propone, ante la faz de todos, profesar y declarar la doctrina acerca de los Obispos, sucesores de los Apóstoles, los cuales, junto con el sucesor de Pedro, Vicario de Cristo y Cabeza visible de toda la Iglesia, rigen la casa del Dios vivo. (*Lumen Gentium* II 1964, párr. 2)

*Gaudium et spes*, aprobada el 7 de diciembre de 1965, analiza de manera detallada los cambios sociales, económicos, políticos, culturales y científicos, entre otros, que se presentaban en la sociedad de la época y comprende que “Nuestra época, mucho más que los siglos pasados, tiene necesidad de esa sabiduría para humanizar todos los descubrimientos que el hombre va haciendo. Está en peligro el destino futuro del mundo si no se logra preparar hombres dotados de mayor sabiduría (*Gaudium et Spes* 1965, párr. 47)”.

A través de esta Constitución se puede percibir la preocupación de la Iglesia por un mundo en donde las guerras por obtener el poder político, económico y armamentístico han sido un fenómeno constante; para enfrentar esa realidad, propone un cambio de mentalidad en el catolicismo que permita entender al mundo contemporáneo y a sus fieles.

Este documento marca el inicio de una nueva etapa para la Iglesia Católica, una etapa de transformación que quiere abrirle las puertas a una sociedad que está en proceso de cambio continuo y que necesita ser guiada en su recorrido espiritual.

Entre los principales aspectos del mundo moderno se han de contar la multiplicación de las relaciones mutuas de los hombres, a cuyo desarrollo contribuye muchísimo el moderno progreso de la técnica. Sin embargo, no es en este progreso donde encuentra su perfección el dialogo fraterno de los hombres, sino más radicalmente en la comunicación de personas, que exige de ellas reciproco respeto hacia su plena dignidad espiritual. (Concilio Vaticano II 1965, pág. 240)

*Sacrosanctum concilium* promulgada el 4 de diciembre de 1964, trata sobre el criterio renovador de los cambios introducidos en la Iglesia, como la Misa de cara al pueblo, la simplificación de los ritos y el uso de las lenguas vernáculas. Insiste también en una participación mucho más activa de los laicos en el desarrollo de la Eucaristía; participación que incluya todas las dimensiones de su ser (cuerpo, alma y espíritu).

Para que en la sagrada liturgia el pueblo cristiano obtenga con mayor seguridad gracias abundantes, la santa Madre Iglesia desea proveer con solicitud a una reforma general de la misma liturgia. Porque la liturgia consta de una parte que es inmutable, por ser de institución divina, y de otras partes sujetas a cambio, que en el decurso del tiempo pueden y aún deben variar, si es que en ellas se han introducido elementos que no responden tan bien a la naturaleza íntima de la misma liturgia o han llegado a ser menos apropiados. (Concilio Vaticano II 1963, párr. 24)

Cada uno de los textos mencionados anteriormente fue escrito luego de diferentes procesos rigurosos de proposición, estudio y revisión, que requerían además de una votación y la aprobación final del Papa. La intención de estos escritos era que los católicos de todo el mundo fuesen testigos de la renovación que buscaba su Iglesia para lograr un mayor entendimiento de la sociedad ante los diferentes cambios que estaban por presentarse, pues la Iglesia ya había analizado un sinnúmero de dinámicas que le permitía determinar que la transformación de la sociedad seguiría dándose de manera vertiginosa.

Sin duda alguna el Vaticano II marcó claramente una renovación del ser de la Iglesia desde el modelo eclesial Pueblo de Dios, al servicio de la vida humana para que, desde este eje, en el postconcilio se continuara trabajando en avanzar críticamente en la renovación de la vida, de las estructuras, del pensamiento y pastoral de la Iglesia. (Oliveiros 2003, pág. 189)

Una de las particularidades más recordadas de esta reunión fue el de no ser convocada para tratar temas relacionados con la fe Católica, ya que más bien, quería acelerar el proceso de transición de la Iglesia, que por muchos años había estado ausente del mundo moderno, “para el Papa Juan XXIII, era necesaria una reflexión seria, profunda y renovadora que permitiera a la Iglesia dejar atrás ideas y prácticas caducas y prepararla para responder mejor a los retos y problemas del mundo contemporáneo, en fidelidad a la tradición” (Obeso, Oliveros, Legorreta y Sota 1996, pág. 15).

Esta asamblea tuvo diferencias bastante marcadas con los 21 concilios que se habían realizado anteriormente. Mientras las asambleas previas eran convocadas para tratar, en su mayoría, temas relacionados a los dogmas de fe, herejías, uso y culto de imágenes,

disputas políticas entre la Iglesia y las monarquías, la fe, la moral, la disciplina, las buenas costumbres, el protestantismo y la mejor manera de contrarrestar el racionalismo; el Vaticano II se reunió con el fin de dar un giro que le permitiera abrir las puertas de la Iglesia Católica al mundo contemporáneo y de impulsar el ecumenismo y diálogo fraterno entre las diferentes religiones presentes en el mundo y con las que no había tenido las mejores relaciones. Entre otras de las diferencias del Concilio Vaticano II con los demás concilios se encuentran también:

a) El clima de expectación que generó en la Iglesia y fuera de ella, b) la preparación esmerada de los temas sometidos a debate, c) la participación de más de dos mil obispos, prácticamente la totalidad, d) la presencia de observadores de la mayoría de Iglesias y comunidades cristianas separadas de Roma y e) la aparición de los laicos. (Concilio Vaticano II 2012, pág. 5)

Entre los participantes del Concilio se contaron más de 2500 personas entre las cuales estaban incluidos cardenales, obispos, sacerdotes, teólogos, observadores de diferentes religiones, expertos consultores y periodistas de todo el mundo, sirviendo de testigos y ayudando a la producción de ideas modernas para la renovación del catolicismo. En el caso de las mujeres, se tuvo en cuenta su contribución como reflejo del giro que la Iglesia pretendía dar en relación con el tema del género.

## **1.2. Cambios institucionales ocurridos entre 1962 y 2013**

El Vaticano II introdujo una serie de cambios que se fueron haciendo evidentes con el transcurso de los años y que se han ido acomodando de acuerdo a las dinámicas sociales, políticas, económicas y culturales del mundo; “Juan XXIII y un selecto grupo de Pensadores y pastores que consideraban necesaria una renovación de la Iglesia en sus estructuras, pensamiento y práctica pastoral para adecuarla a los nuevos retos de la situación social y religiosa del mundo. La palabra clave que sintetizaba esa postura era *aggiornamento*<sup>3</sup>” (Oliveiros 2003, pág. 188).

---

<sup>3</sup> Fue el concepto clave bajo el cual se desarrolló el Concilio Vaticano II. Expresaba el deseo de cambio que Juan XXIII propuso para la Iglesia Católica.

Entre los cambios a corto plazo que se dieron como resultado del Concilio se pueden contar hoy en día un gran número entre los que se pueden mencionar los siguientes:

La adopción de lenguas vernáculas en las Eucaristías, en reemplazo del latín. Este fue sin temor a equivocarse una de las variaciones más notorias que se introdujeron en la liturgia; su importancia, además, radica en que los fieles podrían entender lo que las escrituras decían en su propio idioma, “en las misas celebradas con asistencia del pueblo, puede darse el lugar debido a la lengua vernácula, principalmente en las lecturas y en la “oración común” y, según las circunstancias del lugar, también en las partes que corresponden al pueblo” (Concilio Vaticano II 1963, pág. 13).

La posición del celebrante en el transcurso de la Eucaristía sería de cara a la comunidad, lo cual dejaba entrever el deseo del Papa por tener una Iglesia mucho más cercana al pueblo y a conocer sus necesidades espirituales. “De esta forma se establecería un lugar de encuentro con la gente comun, proponiendo el mensaje evangélico de modo comprensible” (Alberigo 2005, pág. 37).

Durante el pontificado de Juan XXIII fueron nombrados los primeros cardenales indios, africanos, asiáticos y latinos, lo cual sentó un precedente en la institucionalidad de la Iglesia, ya que, con esto se abrieron nuevos espacios para que los sacerdotes no europeos tuvieran poder de decisión dentro de la cotidianidad del Vaticano. “Esta deseuropeización encontraría su confirmación en el impacto que el acontecimiento conciliar provocó preciamente, en los continentes de la “periferia” del mundo” (Alberigo 2005, pág. 191).

El uso corriente de los medios de comunicación masivos fue un gran paso para la apertura de la Iglesia católica al mundo. A pesar de que Radio Vaticano había sido inaugurada en 1931, solo empezó a ser utilizada de manera continua a partir del Concilio de 1962. Los mensajes televisados fueron introducidos y popularizados por Juan XXIII durante su pontificado, lo cual logró que alrededor del mundo, la gente conociera al jefe máximo de la Iglesia y del Vaticano.

Hacia el siglo XVI por orden del Papa Paulo IV censuró una serie de libros con el objetivo primordial de contrarrestar el avance del protestantismo. Esta era una manera de controlar a los creyentes y de mantenerlos bajo su dominio en todo el mundo. El *Index*



*librorum prohibitorum*, como fue llamada esta lista, fue eliminado en los años sesenta por Pablo VI, quién decidió que estos no representaban ningún peligro sobre el poderío de la Iglesia.

La progresiva participación de los laicos en el día a día de la Iglesia se convirtió en un aspecto muy relevante, ya que para el Vaticano II, el pueblo era la columna vertebral del catolicismo. En cuanto a las mujeres, hay que decir que después de las dos guerras mundiales fueron adquiriendo más espacio de participación en diferentes ámbitos; empezaron a trabajar fuera de sus casas y adquirieron derechos políticos entre los que se encontraba el derecho al voto; asimismo “la presencia y el papel de la mujer en la vida y en la misión de la Iglesia, si bien no están ligados al sacerdocio ministerial, son, no distante, totalmente necesarios e insustituibles” (Bakalar y Balkin 1995, pág. 111).

El deseo de reconciliación con las Iglesias de oriente, los protestantes, los judíos y los musulmanes fue tal vez el más significativo de los cambios institucionales que el Concilio introdujo. Los enfrentamientos y persecuciones entre las religiones tradicionales del mundo habían causado una gran cantidad de muertos que estaban argumentados bajo la defensa de la fe.

El Concilio abrió perspectivas enteramente nuevas respecto a la actitud oficial de la Iglesia Católica hacia las otras religiones. Tuvo el coraje de trascender la posición tradicional de la Iglesia hacia las religiones no cristianas y abrirse a una consideración positiva del mundo religioso no cristiano, sustituyendo aquellas viejas categorías de etnocentrismo religioso, aislamiento sectario o fanatismo militante por la categoría de diálogo. (Universidad de Cantabria. Obispado de Santander 2012, págs. 9-10)

Juan XXIII fue un gran defensor de la tolerancia y respeto por quienes no compartían sus principios y convicciones. Así lo demostró durante los años en que estuvo en Bulgaria, Turquía, Francia e Italia cuando defendió a los integrantes de otros cultos y les ayudó con la construcción de sus propios templos:

Que fuera el Papa quien tomara la iniciativa de la unidad entre las Iglesias cristianas y promoviera este proceso en términos de “cooperación” hacia un “único rebaño”, y ya no solo en los “retornos”, era tan inesperado y casi inverosímil que suscitaba reacciones totalmente contrarias y requería un repensar de nuevo toda la estrategia ecuménica”. (Alberigo 2005, pág. 27)

El deseo de unidad, que estaba presente desde el mismo momento en que se convocó al Concilio, se vio reflejado más adelante en las diferentes Constituciones (*Lumen Gentium*) y Decretos conciliares (*Unitatis Redintegratio*<sup>4</sup> y *Nostra Aetate*<sup>5</sup>) en los que se puso en manifiesto la necesidad de establecer el diálogo interreligioso.

Tras el Concilio, la Iglesia Católica entró con pie firme en la senda ecuménica: comenzó a asistir a reuniones ecuménicas, impulsó comisiones bilaterales de diálogo doctrinal y se abrió a la participación en las comisiones multilaterales, al tiempo que elaboraba el llamado Directorio Ecuménico que concretaba las directrices establecidas en *Unitatis Redintegratio* y regulaba cuestiones como la formación ecuménica del clero, la enseñanza del ecumenismo en las facultades de teología o la creación de las delegaciones diocesanas de ecumenismo con el cometido de impulsar el ecumenismo a nivel local; las parroquias católicas comenzaron a organizar oraciones y reuniones con fieles de otras Iglesias mientras se producían estampas tan hermosas como el levantamiento mutuo de excomuniación entre Pablo VI y el Patriarca Atenágoras y se desarrollaban iniciativas tan relevantes como la traducción ecuménica de la Biblia. (Universidad de Cantabria. Obispado de Santander 2012, pág. 7)

Dentro de la jerarquía institucional del catolicismo se encuentran los diáconos que son hombres que decidieron alternar sus actividades cotidianas con el servicio de la Iglesia en la difusión de la palabra de Dios y las obras sociales. Entre las labores que deben realizar se encuentran la asistencia de diferentes ritos, la distribución de la comunión y la lectura de las Escrituras a los fieles. “Ahora bien, como estos oficios, necesarios en gran manera a la vida de la Iglesia, según la disciplina actualmente vigente de la Iglesia latina, difícilmente pueden ser desempeñados en muchas regiones, se podrá restablecer en adelante el diaconado como grado propio y permanente de la Jerarquía” (*Lumen Gentium* 1964, párr. 85).

Aunque la gran mayoría de estos cambios estuvieron basados en la religión católica, estos tuvieron serias repercusiones en la institucionalidad del Estado Vaticano. Cada transformación por pequeña que fuera estaba sustentada en el deseo irrefutable de renovación que ha conducido al posicionamiento del catolicismo.

Que hoy día se pueda decir que los tres últimos Papas no han sido de origen italiano y que el actual sea latinoamericano es posiblemente resultado de los avances impulsados por el Concilio Vaticano II. Este hecho que partió la historia de la Iglesia en dos, puesto

---

<sup>4</sup> *Unitatis Redintegratio* es un decreto del Concilio Vaticano II que fue promulgado el 21 de noviembre de 1963 y que promueve el ecumenismo y la restauración de las religiones entre todas las Iglesias cristianas.

<sup>5</sup> *Nostra Aetate* es un decreto del Concilio Vaticano II que fue promulgado en 1965 y que trata sobre las relaciones de la Iglesia Católica con las religiones no cristianas, en especial con el Judaísmo y el Islam.

que le dio a sus servidores la posibilidad de ser auténticos líderes de fe, muchas veces tenidos en cuenta en ciertas decisiones políticas de gran trascendencia en el mundo.

### **1.3. El mundo antes y después del Vaticano II**

En los años previos al Concilio, el mundo había pasado por una serie de guerras y conflictos ideológicos y políticos que habían destruido el tejido social en Europa, Asia y África. Como se verá, los líderes de la Iglesia Católica eran conscientes de la miseria en la que muchas personas vivían luego de tanta violencia.

Durante la primera guerra mundial el Papa Benedicto XV analizó las causas del conflicto y se mantuvo neutral manifestando su rechazo absoluto al enfrentamiento armado; durante los años de la guerra luchó incansablemente por lograr la paz y la reconciliación del mundo. Por decisión del sumo pontífice, la Iglesia asistió a los heridos y víctimas del conflicto; lo cual terminó por darle a su pontificado un gran reconocimiento a nivel mundial y mejoró de manera significativa las relaciones internacionales de la Santa Sede.

Con la llegada al poder de Mussolini, Franco y Hitler, la Iglesia se vio obligada a tomar una posición política frente a los hechos los que estaban implicados estos gobiernos. Aunque en un principio apoyó a los regímenes español e italiano, la postura de Pío XI frente al nacional-socialismo alemán fue siempre contraria a las posturas del führer.

En 1933 se firmó el Concordato Imperial entre el Vaticano y Alemania con el fin de garantizar que la Iglesia Católica tuviera plena libertad religiosa y la protección a sus diferentes miembros, lo que resultaba ambiguo para un país que se consideraba plenamente laico.

La guerra civil española comenzó como una represión de los republicanos y su bando (abiertamente anticlerical) contra la Iglesia católica, expropiando sus tierras, incendiando sus Iglesias, conventos y obras de arte y asesinando religiosos. Iniciando una persecución religiosa que dejaría un terrible saldo de “4.184 sacerdotes, 2.365 religiosos, 263 monjas y millares de personas vinculadas a asociaciones confesionales o meramente católicas practicantes víctimas del holocausto” (Liarte 2009, pág. 7).

Del otro lado de este enfrentamiento se encontraba el bando nacionalista liderado por los militares y en especial por el general Francisco Franco quien al finalizar la guerra

reconoció el apoyo ideológico del catolicismo durante los años de guerra (1936 y 1939), dando total libertad a la Iglesia para impartir sus conocimientos y respetando su posición dentro de las decisiones estatales que se tomaran, igualmente, modificó las leyes impuestas por La República que iban en contra de las enseñanzas de vida cristiana. Años más tarde el Vaticano y el gobierno Español firmaron un concordato en el que se establecía que el catolicismo era la única confesión religiosa del Estado; “eso sí que era hegemonía católica, monopolio religioso, dictadura de militares y clérigos para poner la unidad de la fe y la nación” (Liarte 2009, pág. 9).

Los roces entre el orden que había impuesto el fascismo desde 1922 y el catolicismo terminaron por retomar una vieja disputa entre Italia y el Vaticano (entonces conocidos como los Estados Pontificios) en la que la Iglesia Católica le reclamaba al gobierno italiano la soberanía absoluta sobre dicho territorio. Mussolini, quien era ateo, decidió firmar el pacto de Letrán en febrero de 1929, “éste dejaba constancia de que la Cuestión Romana quedaba resuelta definitivamente. Se creó un pequeño Estado Vaticano independiente de cuarenta y tres hectáreas en torno a San Pedro” (Collins 2009, pág. 510).

En este documento se estableció el catolicismo como la religión del Estado, se le dio poder en el sistema educativo, permitiendo la enseñanza de sus creencias, se suprimió el servicio militar para los miembros del clero y lo más importante, se reconoció la soberanía de la Santa Sede sobre los terrenos del Estado Vaticano. Esta fue, quizás, una de las causas de que muchos sacerdotes apoyaran la ideología del dictador italiano.

Durante la segunda guerra mundial la Iglesia, dirigida por Pío XII<sup>6</sup>, condenó desde un principio la ideología nazi, sus prácticas y su persecución racial, lo cual llevó a un rechazo de la jerarquía eclesial por parte de Hitler.

A partir del pontificado de Juan XXIII el papel de la Iglesia en los acontecimientos mundiales resultó ser mucho más significativo, tomando no sólo una contundente posición antes los hechos, sino también mediando entre las partes de los diferentes conflictos con el fin llegar a la paz.

---

<sup>6</sup> Pío XII fue el Papa número 260 de la Iglesia Católica. Conocido por ser el líder del catolicismo durante la Segunda Guerra Mundial y por proteger a los judíos de la persecución Nazi.

En el año de 1962 en plena guerra fría los Estados Unidos y la Unión Soviética se enfrentaban por el descubrimiento de misiles nucleares ubicados en Cuba por parte del gobierno de Krushchev, lo cual causó gran preocupación en el entonces presidente John F Kennedy, para quien estos misiles representaban una gran amenaza por la cercanía de la isla con la península de la Florida.

Juan XXIII se pronunció en los medios de comunicación haciendo especial énfasis en la paz que la sociedad anhelaba y que había sido irrumpida en diferentes ocasiones por la falta de diálogo entre las partes de los conflictos.

El Papa, un personaje mundialmente respetado, propuso a los soviéticos que desviasen de Cuba el convoy con los misiles, y a los norteamericanos, que concluyan el bloqueo marítimo. “Krushev dijo que sí; haría retroceder los barcos. Kennedy respondió que agradecía la intervención de Juan XXIII porque la situación era sumamente grave. (Garland 2012, párr. 10)

Años más tarde Juan Pablo II emprendió acciones que antes no habían sido consideradas por un Papa: recorrió 128 países con el objetivo de acercar la Iglesia al pueblo, tuvo apariciones constantes en los medios de comunicación, pidió perdón al mundo por las actuaciones de las Cruzadas y por la Inquisición; además, fue el primer líder católico que visitó una mezquita y una sinagoga como muestra de la unión religiosa propuesta durante el Concilio Vaticano II.

En este proceso, hubo un fortalecimiento de la centralización romana, principalmente expresada en el aumento del poder del Papa. El Concilio había insistido en la eclesiología de las Iglesias locales. A partir del pontificado de Juan Pablo II, se promulgó un nuevo Código de Derecho Canónico y se sepultó toda tentativa de inculturación de la liturgia, de la misión y de la organización de la Iglesia. El Vaticano cuidó de sustituir a los obispos más abiertos por otros de línea conservadora y canceló todo diálogo con el mundo moderno que Juan XXIII había abierto. En lugar de los temas sociales y de la preocupación por el servicio al pueblo, a partir de entonces parece casi exclusiva, o al menos, la más importante tarea del Papa y de los obispos, la insistencia en los viejos temas de la moral sexual, repetida incansablemente, sin la menor preocupación por dialogar o aprender algo de la humanidad actual. (Barros 2011, pág. 191)

La participación del hoy santo Juan Pablo II en la caída del muro de Berlín estuvo directamente relacionada con el respaldo que le ofreció al Sindicato Solidaridad y a la no-violencia utilizada por sus miembros para combatir el comunismo en Polonia<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> El Sindicato Solidaridad nació en el año de 1980 de un grupo de obreros que laboraban en los astilleros de Gdańsk quienes reclamaban derechos sindicales y laborales que no estaban siendo garantizados por el

En la actualidad el Papa Francisco ha manifestado fehacientemente su oposición a las intervenciones militares por parte de los países poderosos económica y políticamente a otros que se encuentran ubicados en zonas de alta importancia geográfica. Uno de los primeros hechos que tuvo que afrontar el Santo Padre fue el enfrentamiento armado en Siria que se intensificó hacia el mes de septiembre del año 2013. Con el objetivo de poner fin a esta guerra y de prevenir la invasión militar al país asiático por parte de los Estados Unidos, el Vicario de Cristo convocó a una jornada de ayuno y oración mundial para el día siete de ese mismo mes. Este hecho fue considerado como único, ya que es una solución que incluye la participación directa de los fieles y es un tema que, fundamentalmente, ocupa a víctimas de otras religiones, en este caso musulmanes. Estos dos hechos tienen una relación directa con el Concilio Vaticano II, ya que demuestran ese deseo de apertura al mundo que se planteó la Iglesia a partir de 1965.

He decidido convocar para toda la Iglesia el próximo 7 de septiembre, víspera de la Natividad de María, Reina de la Paz, una jornada de ayuno y de oración por la paz en Siria, en Oriente Medio y en el mundo entero". De las 19 a las 24 horas del próximo sábado, el Papa invitó a quien quiera unirse en oración (con espíritu de penitencia) e invocar "de Dios este gran don para la amada nación siria". Porque "la humanidad necesita ver gestos de paz. (Tornielli 2013. pág. )

Durante el año 2014 se han intensificado las protestas por parte de la población hacia los gobiernos de Ucrania y Venezuela, en los que gran número de civiles han sido brutalmente torturados, encarcelados y asesinados por no estar de acuerdo con las acciones del gobierno de turno. Las declaraciones de Francisco, como jefe máximo del catolicismo y jefe del Estado Vaticano, han sido dirigidas a la búsqueda del fin del conflicto, para lo cual ha puesto a disposición de las partes su voluntad y la de la Iglesia de cooperar en la resolución de estos.

Queridos hermanos y hermanas –pidió Francisco preocupado–, les pido que sigan rezando por Ucrania, que está viviendo una situación delicada. Mientras anhelo que todas las partes del país se esmeren por superar las incomprendiones y para construir juntos el futuro de la Nación y alcanzar una solución pacífica, dirijo un apremiante llamamiento a la comunidad internacional, para que sostenga toda iniciativa en favor del diálogo y de la concordia. (Galeazzi 2014, párr. 7)

---

gobierno comunista. Las raíces de su formación fueron cristianas y practicaron siempre la no-violencia, lo que llevó a que el entonces Papa Juan Pablo II apoyara su lucha por el fin del comunismo y la caída del muro de Berlín.

Actualmente el gobierno de Nicolás Maduro se encuentra en diálogos con los opositores de su gobierno para tratar de encontrar una salida negociada a la compleja situación de su país. El papel de los sacerdotes católicos en estas reuniones ha sido de gran importancia para legitimar las conversaciones de las partes ante el pueblo, ya que, su presencia es garante de que se está buscando una pronta y rápida solución.

A cada uno de ustedes deseo asegurarles, ante todo, mis oraciones, para que el encuentro y el proceso que están iniciando produzcan los frutos deseados de reconciliación nacional y de paz, dones que invocamos de Dios para todo el pueblo venezolano. Soy consciente de la inquietud y del dolor vividos por tantas personas y, mientras manifiesto preocupación por cuánto está ocurriendo, renuevo mi afecto por todos los venezolanos, en particular por las víctimas de la violencia y por sus familias. (Beltramo 2014, párr. 5)

El Vaticano II buscaba la propia evolución de la Iglesia adaptando su lenguaje y estructura a las nuevas situaciones y acontecimientos que se forjaban en el mundo. La sociedad de finales de el siglo XX había sido golpeada por una gran cantidad de sucesos que dejaron en las personas bastantes necesidades afectivas que la Iglesia a través de sus servidores y obras ayudaron a subsanar.

#### **1.4. Concepción de liderazgo previo al Concilio Vaticano II**

El liderazgo, se relaciona con un conjunto variado de actividades humanas, cuyo significado y uso dependen del contexto en el cual se encuentre el individuo, así como también del rol que asume en espacios determinados. Tal aseveración se evidencia etimológicamente proveniente de leader, calcado al español líder y que equivale a conductor. Es comprensible, entonces que, este rol puede ejercerse en la familia, trabajo, comunidad o en circunstancias sociales determinadas. Lo que sí está claro es que, independientemente de la situación a dirigir, el líder influye significativamente en grupos determinados, con la intención de alcanzar una meta beneficiosa para todos. (Daboin 2010, pág. 9)

El origen del liderazgo es un aspecto esencial para la correcta comprensión de este tema pues es un elemento constitutivo de este. Como bien se sabe, cada vez que hay Sede Vacante<sup>8</sup>, el Papa es elegido por un cónclave, por medio de votaciones que se realizan en la Capilla Sixtina.

La Iglesia cuenta con una gran organización simple y eficiente, que su enorme organización mundial puede operar satisfactoriamente bajo el mando de una sola cabeza ejecutiva: el

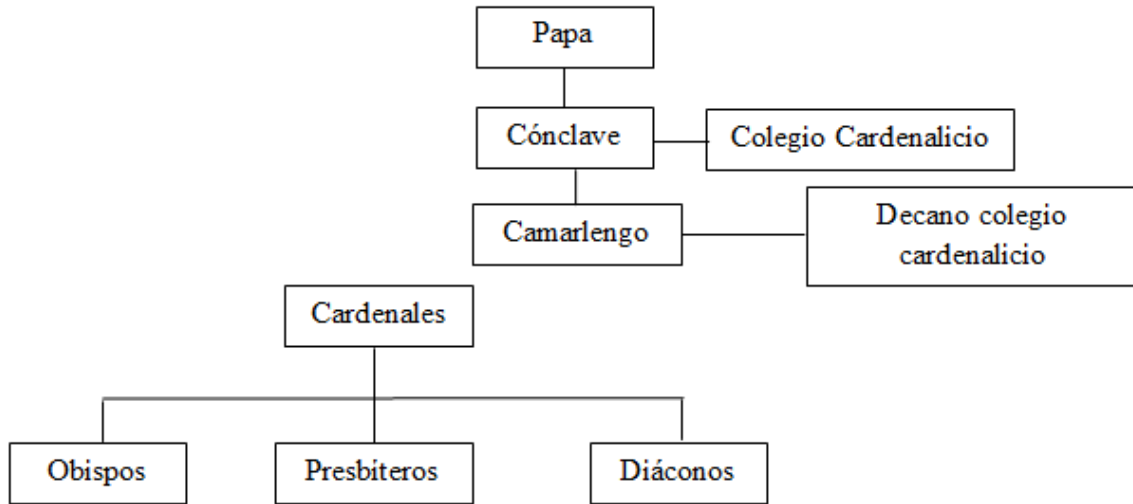
---

<sup>8</sup> Se conoce como Sede Vacante el periodo en el que por alguna razón (muerte o renuncia) la Iglesia se queda sin Pastor Universal. Cuando esto ocurre, el Cardenal Camarlengo se encarga de convocar al Cónclave para la elección del nuevo Papa.

Papa, cuya autoridad coordinadora, que según la Iglesia Católica, fue delegada por una autoridad divina superior (Estrada 2007, pág. 345)

Para mayor comprensión de la estructura jerárquica al interior de la Iglesia Católica se añade el siguiente organigrama en el que se puede apreciar distribución de cargos:

**Grafica 1: Organigrama del Estado Vaticano**



Fuente: El anterior organigrama es elaboración propia del autor.

La religión católica ha tenido desde finales de la edad antigua y durante toda la edad media una influencia relativa en la vida política de un número significativo de países; por ejemplo en las monarquías de Europa del este, eran los Papas los encargados de coronar a los reyes y en muchas ocasiones sus decisiones eran consultadas al Vicario de Cristo.

Las potestades anteriormente mencionadas le dieron a los Papas un poderío que con el transcurrir de los años los convirtieron en los líderes espirituales y políticos más importantes de la época. En Europa occidental y a lo largo de todo el Imperio Romano, las opiniones del Papa eran tenidas muy en cuenta. Indiscutiblemente esto no se mantuvo y durante el siglo XVI el catolicismo tuvo un profundo declive que llevó a que los dirigentes de la Iglesia disminuyeran su poder.

Esta pérdida de poder se dio como consecuencia de la reforma protestante gestada en un principio por Martín Lutero en Alemania y más adelante por Ulrico Zuinglio en Suiza y Enrique VIII en Inglaterra. La Iglesia Católica cometió errores que fueron criticados



profundamente desde su interior. “Las rentas papales disminuyeron casi al mismo que aumentaron los nuevos gastos en guerras, los proyectos arquitectónicos en Roma y el estilo de vida de la corte papal” (Collins 2009, pág. 381). En 1515, el Papa León X publicó un bula<sup>9</sup> en la que pedía a los fieles católicos una contribución especial para recaudar los fondos necesarios lograr su principal objetivo: La construcción de la Basílica de San Pedro.

La venta de indulgencias, como fue conocida la práctica anteriormente mencionada, consistía en la entrega de un documento que certificaba que al morir la persona no tendría que ir al purgatorio a pagar por sus pecados.

Algunos de los príncipes alemanes, como el elector Federico de Sajonia, denegaron la entrada de vendedores de indulgencias en sus estados, y fue en la universidad sajona de wittenberg donde, el 31 de octubre de 1517, el canónigo agustino y profesor de teología, Martín Lutero (1483-1546) colgó en su puerta las noventa y cinco tesis para el debate que criticaban la teoría y práctica de las indulgencias. (Collins 2009, pág. 382)

La reforma protestante, empezó a causar bastantes problemas entre la Iglesia y los gobernantes de algunas monarquía europeas, lo que desencadenó en el rompimiento de las relaciones entre el Papa y los Reyes, lo que a su vez causó un estancamiento económico para la Santa Sede. “Los conflictos del papado con los soberanos seculares, considerados a menudo por sus súbditos una encarnación de la identidad nacional, provocaron tensiones entre las lealtades políticas y eclesiásticas. Estos conflictos se resolvieron cada vez más en favor del rey, y no del Papa” (Collins 2009, pág. 385).

Luego del Concilio Vaticano II el rol del Pastor Universal intentó retomar la importancia que había tenido durante la edad media. La Iglesia entendió que los clérigos no podían ser solo testigos de lo que pasaba en el mundo y que si cambiaban su percepción y forma de actuar frente a diversas situaciones podrían evitarle mucho sufrimiento al ser humano.

Con la apertura de la Iglesia al Mundo, Pablo VI decidió que debía expandir las fronteras de la Iglesia visitando diversos países del mundo entero con el fin de llevar a la humanidad un mensaje lleno de esperanza.

---

<sup>9</sup> La bula papal es un documento emitido por el Santo Padre sobre asuntos determinados en asuntos religiosos y políticos.

Los gestos que los sucesores de Pedro han tenido con los fieles católicos luego de los hechos ocurridos entre 1962 y 1965 han marcado la diferencia de la relación Iglesia – pueblo. Visitas a lo largo del mundo, contacto físico con los creyentes, apariciones en televisión y acercamiento con otros gobiernos, entre otros, son sin duda la expresión de que lo que se planteó en el Concilio Vaticano II sobre el pueblo es una realidad.

Esa potestad y carisma que la Iglesia y su máximo jerarca desarrollaron para conducir al mundo en los momentos donde la humanidad tuvo su etapa de mayor sufrimiento logró que un número significativo de feligreses manifestara su deseo de que Juan XXIII y Juan Pablo II fueran canonizados, para ser venerados como santos y acudir ante su divina intercesión. La elevación a los altares se llevó a cabo el 27 de abril de 2014 ante miles de personas que se reunieron en la plaza de San Pedro para ver el hecho histórico que reunió a cuatro Papas un mismo día.

Es importante recordar que los líderes carismáticos son aquellos que “tienen la capacidad de inspirar y motivar a las personas para que hagan más de lo que normalmente harían, no obstante los obstáculos y el sacrificio personal” (Bakalar y Balkin 1995, pág. 151). La personalidad y el don para sortear diferentes situaciones cotidianas, como se ve, se convirtieron en dos características muy significativas en la personalidad del Vicario de Cristo, pero que no siempre se han encontrado en los Papas posteriores al Concilio Vaticano II.

## 2. BENEDICTO XVI: SU HISTORIA, SU PONTIFICADO Y SU RENUNCIA

### 2.1. Benedicto XVI, el hombre antes de ser Papa

Joseph Ratzinger nació el 16 de abril de 1927 en Markh am Inn, Baviera, Alemania, en el seno de una tradicional familia católica. “Pasó su infancia y su adolescencia en Traunstein, una pequeña localidad cerca de la frontera con Austria, a treinta kilómetros de Salzburgo. En ese marco, que él mismo ha definido “mozartiano”, recibió su formación cristiana, humana y cultural” (La Santa Sede 2005, párr. 2).

Inició sus estudios de seminario en el año de 1939 y al igual que todos sus compañeros fue obligado, por el régimen nazi, a ser parte de las juventudes hitlerianas<sup>10</sup>. En 1943 y con solo 16 años Ratzinger tuvo que partir a la filas del ejército alemán, viéndose obligado a recibir instrucción militar y a prestar servicios de protección a su patria desde otros países vecinos. En 1946 inicia sus estudios de Filosofía y teología en las universidades de Freising y Munich.

Su caminar como servidor de la Iglesia Católica inicia el 27 de junio de 1951 fecha en que se ordenó como sacerdote; a partir de este momento Joseph Ratzinger empezó un trayecto que tuvo su punto más alto al momento de ser elegido como líder máximo del catolicismo. Antes de ser Papa, el sacerdote alemán fue consagrado como Obispo de Munich el 24 de marzo de 1977 y proclamado Cardenal, por Pablo VI, el 27 de junio de ese mismo año. El 25 de junio de 1981, Juan Pablo II lo nombró Prefecto para la Doctrina de la Fe<sup>11</sup> y por último fue elegido como Decano del Colegio Cardenalicio<sup>12</sup> en el año 2002.

Tras la muerte del Papa polaco, el 19 de abril de 2005 el cónclave eligió al cardenal Joseph Ratzinger como el Papa número 265 de la Iglesia Católica, en ese momento iniciaron 8 años de un pontificado que generó bastantes controversias.

---

<sup>10</sup> Juventudes Hitlerianas: Fue un grupo creado por el Partido Nacional Socialista con el fin de entrenar militar e ideológicamente a los jóvenes alemanes con el fin de hacerlos obedientes a la ideología nazi.

<sup>11</sup> Prefecto para la Doctrina de la Fe: es el director de la Congregación para la Doctrina de la Fe que se encarga de preservar la Doctrina de la Iglesia Católica.

<sup>12</sup> Colegio Cardenalicio: está conformado por los Cardenales católicos y su labor principal es la de promover y elegir al Papa cada que hay sede vacante, también deben asistir al Obispo de Roma en las cuestiones más relevantes de la Iglesia.

## 2.2. 2005-2013: El pontificado de Benedicto XVI

Benedicto XVI fue escogido como Papa el 19 de abril de 2005 en un cónclave que fue relativamente rápido y en el cual participaron 115 cardenales de los cinco continentes. Su elección causó gran revuelo en los medios de comunicación, en especial en los de su natal Alemania.

Las primeras palabras de Benedicto XVI, en el balcón central de la Basílica Vaticana, sorprendieron por su sencillez y humildad. Mostraban la carta de presentación del nuevo Pontífice: “Queridos hermanos y hermanas: después del gran Papa Juan Pablo II, los señores cardenales me han elegido a mí, un simple y humilde trabajador de la viña del Señor”<sup>1</sup> Benedicto XVI: Bendición Urbi et Orbi. Plaza de San Pedro, Roma, 19 de abril de 2005. (Cordero 2006, pág. 104)

El pasado del nuevo Papa se convirtió en el objetivo principal de los periodistas. Las críticas no se hicieron esperar, ya que el papel de Ratzinger había sido bastante controversial para algunos sectores un poco más liberales de la Iglesia Católica. “Más de veinte años al frente de la Congregación para la Doctrina de la Fe y la labor de “cierta prensa que se afana por presentarlo como un intransigente inquisidor”, dibujaban un perfil negativo del Papa Ratzinger” (Cordero 2006, pág. 108). Sus declaraciones dejaban clara su postura ante temas controversiales como el celibato, el matrimonio entre parejas del mismo sexo y el aborto.

Para Tarsicio Bertone, purpurado genovés, “esta imagen (de ‘intransigente inquisidor’) es fruto de un estereotipo falaz. Quienes hemos tenido la oportunidad de tratarlo podemos desmentir categóricamente esta imagen. En absoluto es un hombre duro; por el contrario, su principal virtud es la capacidad para escuchar, para atender las razones de cada uno. Esa definición vergonzosa e indigna que lo presenta como ‘el rottweiler de Dios’ podría desmentirla la buena gente de Borgo Pío: niños, ancianos, amas de casa, todos estaban encantados con su dulzura”. (Cordero 2006, pág. 109).

Durante sus ocho años de pontificado Benedicto XVI escribió tres encíclicas<sup>13</sup> *Deus Caritas Est* (2004); en esta hace una reflexión sobre el amor y delimita su significado, centrándose en las enseñanzas de Jesús acerca del Dios como centro de la fe cristiana. *Spe Salvi* (2007), allí el Papa reúne sus pensamientos sobre la esperanza y la crisis del mundo en cuanto a guerras y problemas económicos, además, anima a los cristianos a ser solidarios con sus prójimos. *Caritas in Veritate* (2009), esta está centrada en la crisis económica

---

<sup>13</sup> Encíclica: es un texto escrito por el Papa que trata sobre temas que él mismo considera importantes y que es dirigida a todos los miembros de la Iglesia.

vivida en el mundo durante los años 2008 y 2009 y los problemas que esta creó en el mundo. Cinco exhortaciones apostólicas,<sup>14</sup> *Sacramentum Caritatis* (2007), compila las ideas más importantes del Sínodo de Obispos celebrado en 2005. Entre los temas que allí se trataron estuvieron el celibato, el matrimonio y las familias cristianas, entre otros. *Verbum Domini* (2010), habla también del Sínodo de Obispos pero esta vez del año 2008 y concluye que la misión de la Iglesia es anunciar el evangelio, *Africae munus* (2011), este es un escrito dedicado al continente africano y a los católicos que allí habitan y por último *Ecclesia en Medio Oriente* (2012), habla sobre los diferentes ritos católicos que se practican en la región y resume las ideas más importantes del Sínodo de Obispos de 2012.

Entre las publicaciones del Papa alemán se destacan una serie de libros sobre la vida de Jesús en los que hace una secuencia de los acontecimientos más importantes, desde su infancia, pasando por su vida pública, su obra y su muerte.

Joseph Ratzinger es el hombre de las paradojas. Lenguaje suave, voz fuerte. Mansedumbre y rigor. Piensa en grande, pero presta atención al detalle. Encarna una nueva inteligencia al reconocer y revelar los misterios de la fe; es un teólogo, pero defiende la fe del pueblo contra la religión de los profesores... Es el pequeño Papa que, con su lápiz, ha escrito grandes obras. Nadie antes que él ha dejado al pueblo de Dios durante su pontificado una obra tan imponente sobre Jesús. (Antúnez, Fontana, y Vargas Llosa 2013, pág. 298)

Benedicto XVI realizó más de veinte viajes internacionales que incluyeron visitas a países de los cinco continentes. La primera de sus visitas la hizo a su natal Alemania para celebrar la XX Jornada Mundial de la juventud<sup>15</sup> en julio de 2005 y la última al Líbano en Septiembre de 2012.

Del manejo de las relaciones internacionales del Estado Vaticano durante el papado de Benedicto XVI, se ha dicho mucho. Su preocupación por el mundo estaba más relacionada con aspectos económicos y ambientales que con temas políticos, “estas cuestiones están íntimamente relacionadas con la política internacional pero no son por sí mismas política internacional. Son dos contenidos que interesan por sí mismos”. (Petschen

---

<sup>14</sup> Exhortación apostólica: es un tipo de documento emitido por el Papa que generalmente se da a conocer luego de un Sínodo de Obispos, para comunicar lo que allí se concluyó.

<sup>15</sup> Jornada Mundial de la juventud: es un evento que realiza la Iglesia con los jóvenes católicos alrededor del mundo para reunirse con el Papa para orar y reflexionar sobre los problemas del mundo moderno.

2013, pág. 236), el Papa criticaba fuertemente la manera en que las grandes potencias imponen a la fuerza su punto de vista a países con menor capacidad económica y militar.

La importancia que le dio Benedicto XVI al tema del medio ambiente, estuvo muy relacionada siempre con el trato que se le ha dado a este en la sociedad industrializada. Convencido de que el manejo adecuado de los recursos naturales siempre pensó que “puede ser un factor importante a favor del progreso de todos y del equilibrio social de todo el género humano”. (Petschen 2013, pág. 236)

Desde el año 2005 y hasta el 2012, el Papá canonizó a un total de 45 beatos presentados por la Congregación para las Causas de los Santos<sup>16</sup>. Entre las múltiples beatificaciones que realizó en sus ocho años de pontificado se encontraba su predecesor Juan Pablo II, a quienes los fieles católicos reclamaban como Santo desde el momento de su muerte. Así fue como el 1 de mayo de 2014 fue proclamado beato. Ratzinger realizó un total de cinco consistorios<sup>17</sup> en 2006, 2007, 2010 y finalmente dos en 2012, creando un total de 95 cardenales, muchos de los cuales hicieron parte del cónclave que eligió a sucesor en marzo de 2013.

El Papa era consciente de que no contaba con las mejores habilidades para establecer contacto con los gobiernos de otros países y con las Iglesias de otras confesiones. Es así como en diciembre de 2006, Benedicto XVI designó al Cardenal italiano Tarciso Bertone como Secretario de Estado, encargándole las funciones políticas y diplomáticas del Vaticano.

Desde tal perspectiva de grandes ocupantes de puestos dirigentes, la del pontífice y la de su secretario de Estado, la relación con la sociedad internacional no podía ser demasiado positiva. En la línea alternante (pastoral ... diplomático), el pontífice Benedicto XVI ha sido lo que le tocaba detrás de Juan Pablo II, muy pastoral y nada diplomático. En cambio, en su relación con el secretario de Estado no buscó generar un aspecto complementario como hicieron otros Papas (Pío XI y Pacelli, Pío XII que no quiso tener secretario de Estado sino llevar por sí mismo los asuntos propios de tal cargo), sino tener a un personaje muy parecido a él mismo. (Petschen 2013, pág. 234)

Los escándalos en el Estado Vaticano durante el periodo 2005-2013 se hicieron mucho más mediáticos y relevantes, porque se dieron a conocer diferentes detalles que

---

<sup>16</sup> Congregación para las Causas de los Santos: es el organismo de la curia romana que se encarga de analizar los milagros e investigar las posibles causas de estos para que el Papa pueda realizar las beatificaciones y canonizaciones de quienes los realizaron.

<sup>17</sup> Consistorio: es una reunión citada por el Papa, que tiene como objetivo principal nombrar nuevos Cardenales para la Iglesia Católica.

involucraban de manera directa el accionar de la Iglesia y del Papa. Vale la pena mencionar las denuncias de pederastia alrededor del mundo, el desvío de dineros del banco Vaticano en las diferentes contrataciones estatales y los denominados Vatileaks<sup>18</sup>. Estos sucesos produjeron una crisis de legitimidad institucional que se vio reflejada en un sinnúmero de críticas que al pontificado de Benedicto XVI frente al manejo que se le dio a estos.

A Benedicto XVI le ha tocado uno de los periodos más difíciles que ha enfrentado el cristianismo en más de dos mil años de historia. La secularización de la sociedad avanza a gran velocidad, sobre todo en Occidente, ciudadela de la Iglesia hasta hace relativamente pocos decenios. Este proceso se ha agravado con los grandes escándalos de pedofilia en que están comprometidos centenares de sacerdotes católicos. (Antúnez, Fontana, y Vargas Llosa 2013, pág. 299)

Las acusaciones por pederastia en la Iglesia Católica empezaron a ser denunciadas durante el pontificado de Juan Pablo II. Ciertos sacerdotes cometieron abusos sexuales contra niños y adolescentes de sus parroquias atentando física y psicológicamente contra sus víctimas a quienes se acercaban para ganar su confianza y luego agredir. Al Papa polaco se le acusó y criticó fuertemente por encubrir a los abusadores y minimizar el impacto mediático de estos casos en la sociedad. “Los casos de pedofilia y abuso sexual cometidos por eclesiásticos aparecen cotidianamente en el mundo entero produciendo un rechazo a la “hipocresía” y “cinismo” de cómo fueron “escondidos” y “tolerados” ayer y la dificultad hasta hoy de llevarlos a la justicia para su condena” (Mallimaci 2013, pág. 272).

Un sello de su pontificado ha sido sin duda la valentía y voluntad de transparencia con la que abordó los casos de pederastia en el clero. Reconoció a las víctimas y les pidió perdón. Y animó una reflexión sobre el modo de proceder ante estas situaciones y sobre la necesaria selección a la hora de admitir a los candidatos al sacerdocio. (de Luis Carballada 2013, pág. 1)

Luego, en el año 2002 las acusaciones contra los sacerdotes católicos en el mundo, especialmente en los Estados Unidos, Irlanda, Reino Unido, Canadá y Alemania empezaron a hacerse más frecuentes provocando un escándalo que ha disminuido la confianza de los fieles en la institución. Las investigaciones iniciaron y llevaron a la

---

<sup>18</sup> Los llamados “vatileaks” son una serie de filtraciones que se hicieron a documentos confidenciales del Estado Vaticano que contenían información confidencial sobre el papado y la Iglesia Católica. El escándalo se dio a conocer a través de los medios de comunicación en el año 2012. Por este delito fueron llevados a la cárcel Paolo Gabriele y Claudio Sciarpetti.

destitución de sacerdotes y obispos, quienes además tuvieron que responder ante los tribunales de justicia por sus actuaciones.

El Papa convocó finalmente a una ‘cumbre’ a los cardenales de EE UU para zanjar la crisis y se endurecieron las medidas contra los curas acusados de cometer abusos. No obstante, no pudo evitar que salieran a la luz debates incómodos como el celibato, la homosexualidad y la ordenación de mujeres. (Dominguez 2005, párr.4)

Otro de los escándalos que Benedicto XVI le heredó a su predecesor fue el escándalo de corrupción que se dio al interior del Banco Vaticano, el cual involucraba operaciones ilícitas y estaba relacionado con la logia masónica P-2<sup>19</sup> “y es que, el banco que justifica su existencia por la necesidad de administrar los activos destinados a obras religiosas o de beneficencia, se ha visto envuelto en constantes escándalos y misterios sin resolver desde su fundación en 1942 por el Papa Pío XII” (Rivera 2012, párr. 5).

Conocemos los casos de delitos económicos en el Instituto de las Órdenes Religiosas (IOR) llamado comúnmente banco del Vaticano creado en 1942 luego que se fundara el estado del Vaticano en 1929. Acusaciones de lavado de dinero, de inversiones prohibidas y de balances fraguados se hicieron públicas por las autoridades económicas de la Comunidad Europea (no olvidemos nunca que la barca de Pedro incluye el Estado del Vaticano) y enfrentaron violentamente a los miembros de la curia romana. (Mallimaci 2013, pág. 272)

En el año 2012 se dieron a conocer una serie de archivos confidenciales que pertenecían al Papa y que habían sido filtrados por su mismo mayordomo, Paolo Gabriele, al periodista italiano Gian Luigi Nuzzi. Este último publicó un libro llamado *Sua Santità* en el cual publicaba algunos de los documentos que se habían filtrado desde el Vaticano. A raíz de estas filtraciones Benedicto XVI decide crear una comisión especial de cardenales para realizar las investigaciones concernientes a la filtración y publicación de sus documentos personales. “El cardenal español Julián Herranz, de 82 años, expresidente del Consejo Pontificio para los Textos Legislativos, encabezó la investigación de lo que se denominó *VatiLeaks*” (CNN México 2012, párr.2).

En cuanto a las relaciones con judíos, musulmanes y cristianos, el Papa no tuvo el mejor contacto con los jefes máximos de estas religiones. “Hubo decisiones del pontífice que impactaron negativamente en la sociedad judía. Así fue por ejemplo la rehabilitación

---

<sup>19</sup>Logia P-2: oficialmente *Propaganda Due*, fue una logia masónica que operaba en Italia y que se vio envuelta en los escándalos del Banco Vaticano en los años setenta.



del obispo Williamson, negador del Holocausto judío, el impulso a la beatificación del Papa Pío XII, considerado como un Papa santo, pero de triste memoria en la sociedad judía” (Petschen 2013, pág. 235). Además Ratzinger permitió el que en ocasiones especiales se celebrara la misa bajo el rito tridentino, en la que se hace una oración especial para la conversión de los judíos.

En el abordar de los asuntos del mundo musulmán, Benedicto XVI optó por intervenir con toda claridad. Durante la posguerra en Irak no dejó de insistir a las partes en que cesaran en el uso de la violencia. Condenó el muro levantado por los israelíes encerrando al territorio cisjordano y ahogando el vivir cotidiano de la ciudad de Belén. Condenó también las operaciones de los israelíes en el Líbano por afectar a objetivos civiles. En la cuestión de las caricaturas se inclinó por condenar la falta de respeto a los símbolos religiosos en contra de aquellos que no ponen límites a la libertad de opinión. (Petschen 2013, pág. 235)

Benedicto XVI tuvo también algunas dificultades con el mundo musulmán. En el año 2006 durante una conferencia en la Universidad de Ratisbona hacían “una mención indirecta a la expansión violenta de la religión de Mahoma, fueron interpretadas como un insulto por los dirigentes religiosos y políticos de casi todos los países musulmanes. Desde Pakistán, Marruecos, Turquía, Indonesia, Egipto, Irak llovieron sobre el Vaticano críticas y exigencias de "excusas personales” (González 2006, párr.1 ).

El pontificado de Benedicto XVI no ha sido largo pero ha dejado una impronta importante en la vida de la Iglesia. Ha sido un buen caminador de la fe de la comunidad cristiana recordando a todos los católicos del mundo el centro e nuestra vida: Dios. (de Luis Carballada 2013, pág. 14)

### **2.3. El estilo de liderazgo y la renuncia de Joseph Ratzinger**

Quienes asistieron al Cónclave de 2005 coinciden en decir que Benedicto XVI no buscaba ser Papa y que aceptó la elección de los Cardenales como una decisión divina. Caracterizado por no ser muy carismático y con poca cercanía a los fieles su liderazgo ha estado siempre ligado a la academia y a la teología, distinguido por ser un hombre racional, honesto, lógico, culto y humilde que siempre ha rechazado las adulaciones públicas. Esto hizo que fuera y siga siendo reconocido dentro de la Iglesia por ser un gran intelectual y que incluso sea consultado por el Papa actual en temas de gran trascendencia para el catolicismo; lo cual tiene gran importancia al momento de contradecir a quienes aseguran que al interior del catolicismo hay una ruptura entre los dos pontífices.

A pesar de tener un gran reconocimiento y respeto dentro de la Iglesia Católica no lograba éxito alguno al momento de conectarse con la comunidad. Su liderazgo está basado en lo que llama Weber “dominación tradicional”, que es “cuando su legitimidad descansa en la santidad de ordenaciones y poderes de mando heredados de tiempos lejanos, creyéndose en ella en méritos de esa santidad” (Weber 1964, págs. 10-11).

Ratzinger buscó legitimar su liderazgo en la simbología de su vestuario y la grandeza que este transmitía. Vistiendo una estola roja bordada en oro, esclavina roja, zapatos rojos y cruz de piedras preciosas; demostraba que aunque no contaba con una personalidad cálida, él era el Pastor Universal de la Iglesia Católica. Tal como lo menciona Erving Goffman “La información acerca del individuo ayuda a definir la situación, permitiendo a los otros saber de antemano lo que él espera de ellos y lo que ellos pueden esperar de él” (Goffman 2009, pág, 3). Así pues, la presentación de los símbolos de Benedicto XVI fue esencial para precisar que utilizaba medios alternativos a su carisma para demostrar su liderazgo.

Ahora bien la elección de su nombre en un principio estuvo relacionada por los medios de comunicación a San Benito, fundador de la orden de los Benedictinos, quién fue reconocido en su época por ser un gran intelectual y estudioso, pero tiempo después y por aclaración propia del Papa alemán se supo que había tomado el nombre de Benedicto XVI en honor a Benedicto XV quien gobernó la Iglesia durante los años de la primera guerra mundial e hizo todos los esfuerzos posibles para detenerla.

Depositó toda su confianza en la Curia Romana para tratar de restar importancia a su imagen, buscaba demostrar que el gobierno de la Iglesia Católica no dependía solamente de sus decisiones y actuaciones, sino que había un extenso grupo de servidores que ayudaban a conducirla.

Durante el pontificado de Benedicto XVI empezó una gran recesión económica en los Estados Unidos, causada por la elevada inflación, que terminó por afectar el mercado hipotecario que desencadenó una gran crisis crediticia en el mundo entero. Muchas personas perdieron su estabilidad económica, sus trabajos y sus casas, generando también bastantes dificultades sociales. Ante este escenario el estilo de liderazgo del Papa no se

adaptaba de la mejor manera a los fieles que buscaban consuelo en su religión y sus pastores.

Dada la poca cercanía entre el líder máximo del catolicismo y sus fieles, el proceso de secularización de la Iglesia se fue acelerando de tal manera que como lo menciona Hervieu-Léger Danièle las personas dejaron de responder a la vieja lógica de las organizaciones religiosas tradicionales y empezaron a llevar su vida religiosa de manera particular, interpretándola, adaptándola y transformándola de acuerdo a sus necesidades. (Hervieu-Léger 2001)

Luego de ocho años de un pontificado marcado por escándalos y críticas constantes, el 11 de febrero de 2013, Benedicto XVI anunció, durante el consistorio para la canonización de los mártires de Otranto, que a partir del día 28 de ese mismo mes dimitía de su cargo como máximo jerarca de la Iglesia Católica y jefe del Estado Vaticano.

Queridísimos hermanos, Os he convocado a este Consistorio, no sólo para las tres causas de canonización, sino también para comunicaros una decisión de gran importancia para la vida de la Iglesia. Después de haber examinado ante Dios reiteradamente mi conciencia, he llegado a la certeza de que, por la edad avanzada, ya no tengo fuerzas para ejercer adecuadamente el ministerio petrino. Soy muy consciente de que este ministerio, por su naturaleza espiritual, debe ser llevado a cabo no únicamente con obras y palabras, sino también y en no menor grado sufriendo y rezando. Sin embargo, en el mundo de hoy, sujeto a rápidas transformaciones y sacudido por cuestiones de gran relieve para la vida de la fe, para gobernar la barca de San Pedro y anunciar el Evangelio, es necesario también el vigor tanto del cuerpo como del espíritu, vigor que, en los últimos meses, ha disminuido en mí de tal forma que he de reconocer mi incapacidad para ejercer bien el ministerio que me fue encomendado. Por esto, siendo muy consciente de la seriedad de este acto, con plena libertad, declaro que renuncio al ministerio de Obispo de Roma, Sucesor de San Pedro, que me fue confiado por medio de los Cardenales el 19 de abril de 2005, de forma que, desde el 28 de febrero de 2013, a las 20.00 horas, la sede de Roma, la sede de San Pedro, quedará vacante y deberá ser convocado, por medio de quien tiene competencias, el cónclave para la elección del nuevo Sumo Pontífice. Queridísimos hermanos, os doy las gracias de corazón por todo el amor y el trabajo con que habéis llevado junto a mí el peso de mi ministerio, y pido perdón por todos mis defectos. Ahora, confiamos la Iglesia al cuidado de su Sumo Pastor, Nuestro Señor Jesucristo, y suplicamos a María, su Santa Madre, que asista con su materna bondad a los Padres Cardenales al elegir el nuevo Sumo Pontífice. Por lo que a mí respecta, también en el futuro, quisiera servir de todo corazón a la Santa Iglesia de Dios con una vida dedicada a la plegaria. (Benedicto XVI 2013a, párr. 7-13)

Al finalizar con sus palabras, los Obispos y demás asistentes al consistorio quedaron un poco confundidos; no todos hablaban latín y la noticia los tomaba por sorpresa. El despliegue que se le dio a los medios de comunicación fue desbordante, hacía más de 600 años que un Papa no renunciaba a su cargo por voluntad propia y ese día estaba sucediendo.

La dolorosa decisión de Benedicto XVI de dejar el pontificado fue desde el principio interpretada de muchas maneras. Una de ellas es la versión desacralizante, según el cual el papado se estaría convertido en un cargo como todos los demás, laicizado, temporal, y con una finalidad funcional. (Antúnez, Fontana, y Vargas Llosa 2013, pág. 296)

La renuncia del Papa generó un sinnúmero de especulaciones acerca de las posibles razones que lo llevaron a tomar una decisión de tal magnitud. Entre los antecedentes que se mencionaron estaban los escándalos de pederastia, la corrupción del Banco Vaticano y la lucha de poder al interior de la Curia. Se habló también de una posible crisis de autoridad y legitimidad generada por la filtración de los documentos privados de Benedicto XVI. Todo esto lleva a pensar que Benedicto XVI fue incapaz de ejercer un control preciso sobre la administración de la Iglesia.

La renuncia del Papa también tiene como trasfondo los cambios que ha experimentado el ministerio papal de las últimas décadas. Ser pastor supremo de la Iglesia Católica es serlo de una comunidad de 1200 millones de personas distribuidas por todo el mundo. La Iglesia Católica sigue creciendo y sigue extendiéndose por cada vez más lugares. (de Luis Carballada 2013, pág. 14)

En los días posteriores al anuncio de su renuncia, Ratzinger trató de llevar a cabo con normalidad sus actividades al interior del Vaticano, con el fin de no dejar cabos sueltos y retirarse a su descanso con la satisfacción del deber cumplido. El 27 de febrero de 2013 más de 150.000 personas llegaron hasta la Plaza de San Pedro para asistir a la última Audiencia General del Papa, la cual estuvo también acompañada de algunos Cardenales. Al finalizar Benedicto XVI recorrió la plaza en el papamóvil para saludar y despedirse de los fieles allí presentes.

Gracias a vosotros. Queridos amigos, estoy muy contento de estar con vosotros, rodeado por la belleza de la creación y por vuestra simpatía que me hace sentir bien. Gracias por vuestra amistad, por vuestro afecto. Sabéis que para mí este día es distinto de los demás: no soy Pontífice Supremo de la Iglesia Católica; es decir, lo seré hasta las ocho de esta tarde, después ya no. Soy, simplemente, un peregrino que empieza la última etapa de su peregrinación en esta tierra. Pero quisiera todavía, con mi corazón, con mi alma, con mis oraciones, con mis reflexiones, con toda mi fuerza interior, trabajar por el bien común y el bien de la Iglesia y de la humanidad. Y me siento muy apoyado por vuestra simpatía. Vayamos adelante con el Señor, por el bien de la Iglesia y del mundo. Gracias, buenas noches a todos y ahora os imparto, de todo corazón, mi bendición. (Benedicto XVI 2013b, párr. 4)

Así fue como el 28 de febrero de 2013 a las 8:00 de la noche, Benedicto XVI abandonó la Ciudad del Vaticano a bordo de un helicóptero para dirigirse al palacio de Castel Gandolfo al mismo tiempo que el Camarlengo tuvo que destruir el anillo del pescador y sellar el apartamento papal. A partir de ese momento la Iglesia Católica se encontró en sede vacante y debió convocar a un cónclave para escoger a su nuevo pastor.

### **3. FRANCISCO Y EL GOBIERNO DEL PRIMER PAPA LATINOAMERICANO**

#### **3.1. Francisco: su caminar en el sacerdocio**

Jorge Mario Bergoglio nació el 17 de diciembre de 1937 en Buenos Aires, Argentina en el seno de una familia de inmigrantes italianos que llegaron a Latinoamérica huyendo de las guerras en el viejo continente. “Su padre, Mario, era contador, empleado en ferrocarril, mientras que su madre, Regina Sivori, se ocupaba de la casa y de la educación de los cinco hijos” (La Santa Sede 2013a, párr. 4 ).

Al finalizar sus estudios secundarios obtuvo también el título de técnico químico, el cual le permitió acceder a algunos empleos. En 1957, con tan solo 21 años, decidió seguir el camino del sacerdocio e ingresó al seminario de un barrio llamado Villa Devoto, trasladándose años más tarde a la Compañía de Jesús.

Completó los estudios de humanidades en Chile y en 1963, al regresar a Argentina, se licenció en filosofía en el Colegio San José, de San Miguel. Entre 1964 y 1965 fue profesor de literatura y psicología en el Colegio de la Inmaculada de Santa Fe y en 1966 enseñó las mismas materias en el Colegio del Salvador en Buenos Aires. De 1967 a 1970 estudió teología en el Colegio San José, y obtuvo la licenciatura. (La Santa Sede 2013a, párr. 5 )

Al interior de su comunidad religiosa, Bergoglio fue provincial de los Jesuitas en Argentina de 1973 a 1979 y rector del colegio Máximo de San Miguel de 1980 a 1989. Su permanencia en estos cargos le permitió posicionarse como un referente de consulta y de gran importancia dentro y fuera del catolicismo.

En su país es conocido por las duras críticas que dirigió a los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner sobre diferentes problemáticas que agobiaban a la población. “Kirchner veía a Bergoglio como a un político, un articulador de la oposición, antes que como un sacerdote. El pico de la tensión se alcanzó tras la aprobación de la ley de matrimonio entre personas del mismo sexo; Bergoglio convocó a una 'guerra de Dios' contra la ley” (Pérez 2013, párr. 18) que lo llevó a confrontarse con la Presidenta de turno y el alcalde de Buenos Aires.

En su contra pesan acusaciones de la sociedad civil argentina respecto a su actuación durante la dictadura de Jorge Videla. En el libro “El Jesuita” el Papa concedió una entrevista a dos periodistas argentinos quienes entre otras cosas quisieron saber si era

cierto eso de que él había escondido algunos sacerdotes durante estos años, a lo que él respondió:

En el colegio Máximo de la Compañía de Jesús, en San Miguel, en el gran Buenos Aires, donde residía, escondí a unos cuantos. No recuerdo exactamente el número, pero fueron varios. Luego de la muerte de monseñor Enrique Angelelli (el obispo de La Rioja, que se caracterizó por su compromiso con los pobres), cobijé en el colegio Máximo a tres seminaristas de su diócesis que estudiaban teología. No estaban escondidos, pero sí cuidados, protegidos (Rubin y Ambrogetti 2010, pág. 145).

En 1992 Juan Pablo II lo nombró obispo auxiliar de la Diócesis de Oca y arzobispo auxiliar de Buenos Aires, convirtiéndose en titular en 1998. Su proclamación cardenalicia estuvo también a cargo del Papa polaco en el año 2001.

Su humildad y sencillez lo llevaron al reconocimiento por parte de la sociedad porteña. Vivía en un apartamento austero y era común verlo viajando en el transporte público de la ciudad.

### **3.2. La elección del primer Papa Latinoamericano**

Una vez se hizo efectiva la renuncia de Benedicto XVI, el Colegio Cardenalicio convocó a los cardenales menores de 80 años para asistir y votar en el cónclave que elegiría al nuevo Papa. La reunión debía realizarse a la mayor brevedad posible, ya que; la Semana Santa estaba próxima y todos debían regresar a sus países para encabezar dichas celebraciones.

Los medios de comunicación se volcaron sobre el Vaticano para dar cubrimiento a uno de los eventos más impactantes, la renuncia de un Papa y la elección de su sucesor, llevándose la sorpresa de que el elegido era el primer Papa Latinoamericano en más de mil años de historia.

La fecha de inicio del cónclave se convirtió, por esos días, en la obsesión de los periodistas. Era el cuestionamiento obligado, cada día, en los encuentros con Lombardi<sup>20</sup>. Rápidamente se volvió la pregunta más frecuente en la sala de prensa del Vaticano. Junto con la frase “¿participará Benedicto XVI en la misa de inauguración de su sucesor?”. Una y otra vez la respuesta fue la misma: NO. Algo similar ocurría con el comienzo de los escrutinios en la Sixtina. El portavoz Jesuita cada día daba una pista distinta, pero la fecha no llegaba. (Beltramo y Velásquez 2013, pág. 134)

---

<sup>20</sup> Federico Lombardi: es un sacerdote italiano que pertenece a la Compañía de Jesús y que se desempeña como jefe de prensa del Estado Vaticano desde el año 2001

El 12 de marzo de 2013 los 217 cardenales, entre los que se encontraban 115 electores, entraron a la capilla Sixtina haciendo un juramento, bajo pena de excomuni3n, en el que se prohiba contar lo sucedido en el c3nclave.

El mi3rcoles 13 de marzo a las 19:06 la fumata blanca y las campanas anunciaban la elecci3n de un nuevo Papa. Una hora y seis minutos transcurrieron entre la se3al de humo y la aparici3n de Francisco en el balc3n principal de la Basa3lica. El argentino, primer pont3fice miembro de la Compa3aia de Jes3s y el primer “Francisco” de la historia. (Beltramo y Vel3squez 2013, p3g. 153)

Miles de cat3licos de todo el mundo haba3an llegado al Vaticano para ver de cerca al nuevo Papa. Antes de su salida el Cardenal Protodi3cono Franc3s, Jean-Louis Tauran, anunciaba la buena nueva. “*Annuntio vobis gaudium magnum: Habemus Papam; Eminentissimum ac reverendissimum Dominum, Dominum Georgium Marium Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalem Bergoglio, Qui sibi nomen imposuit Franciscum*<sup>21</sup>” (Tauran 2013, p3rr. 7).

Justo despu3s del anuncio apareci3 Jorge Mario Bergoglio. “El primer contacto del Papa Francisco con la muchedumbre reunida en la Plaza de San Pedro tras su elecci3n, fue de una sencillez y espontaneidad contraste con el estilo de sus antecesores inmediatos”. (Uribe 2014, p3g. 176). Las palabras y los gestos del pont3fice argentino provocaron una conexi3n inmediata con los fieles, inmediatamente empez3 a ser reconocido no solo entre los cat3licos, sino tambi3n entre muchas otras religiones y l3deres del mundo.

En el arranque de su pontificado ha marcado distancia con los s3mbolos de poder, acci3n que ha permanecido constante. Un ejemplo es el manejo de los s3mbolos que acompa3aron su primer saludo. El mensaje de Francisco comienza preocupado por la cercan3a que expresa con una zalema, “hermanos, hermanas, buenas noches”, y termina con un “descansen bien”. En este mismo acto se presenta sin la estola, que usa estrictamente para la acci3n lit3rgica de la bendici3n. Y dado que la estola es el s3mbolo de la autoridad sacerdotal por excelencia, Francisco aparece sin esta se3al de autoridad. La tercera se3al y la m3s importante es que indica el camino de la Iglesia en t3rminos de evangelizaci3n, y para que esto ocurra se3ala que se requiere volver a las fuentes, a la de la fraternidad, el amor y la fe, tres palabras que acompa3aron su idea de evangelizaci3n. (Navarro 2014, p3g. 126)

---

<sup>21</sup> Les anuncio un gran gozo: tenemos Papa. El eminent3simo y reverend3simo Se3or, Don Jorge Mario, cardenal de la Santa Iglesia Romana Bergoglio, quien se ha impuesto el nombre de Francisco. (Traducci3n libre del autor)



### 3.3. El Gobierno de un Papa que busca el cambio

Desde el momento en que inició su pontificado, Francisco ha roto los esquemas tradicionales, negándose a usar muchos de los símbolos de jerarquía papal, tales como los zapatos rojos que simbolizan poder y la sangre que derramó Jesús; a cambio de estos, prefirió seguir usando los zapatos negros que le habían regalado sus amigos en su natal país para asistir al cónclave. También renunció a la cruz de rubíes y diamantes; él sigue usando el mismo crucifijo que tiene desde que era cardenal. Así mismo, cambió el tradicional anillo de oro papal por uno de plata dorada, se negó a vivir en el apartamento papal y optó por la casa de Santa Marta con el fin de estar rodeado de los huéspedes y habitantes que permanecen allí.

Otro de los símbolos que demuestran la sencillez de Francisco es su escudo papal, que recoge sus orígenes como sacerdote y la importancia de Cristo, María y José en su vida religiosa:

Sobre el escudo, azul, se hallan los símbolos de la dignidad pontificia, iguales a los que deseó el predecesor, Benedicto XVI (mitra entre llaves de oro y plata, entrelazadas por un cordón rojo). En lo alto se refleja el emblema de la Orden de procedencia del Papa, la Compañía de Jesús: un sol radiante y llameante con las letras, en rojo, IHS, monograma de Cristo. Encima de la letra h se halla una cruz; en la punta, los tres clavos en negro. En la parte inferior se contempla la estrella y la flor de nardo. La estrella, según la antigua tradición heráldica, simboliza a la Virgen María, Madre de Cristo y de la Iglesia; la flor de nardo indica a san José, patrono de la Iglesia universal. En la tradición iconográfica hispánica, en efecto, san José se representa con un ramo de nardo en la mano. Al incluir en su escudo estas imágenes el Papa desea expresar su especial devoción hacia la Virgen Santísima y san José. (La Santa Sede 2013b, párr. 2-3)

Este escudo es el mismo que Francisco ha utilizado desde que fue consagrado como Obispo y más allá de su significado simbólico, demuestra también la sencillez de un Papa que se niega a olvidar sus raíces en el sacerdocio. Elementos como el emblema de su orden llevan a deducir que pese al cargo que ocupa dentro de la jerarquía católica, sus actuaciones siempre estarán marcadas por la doctrina que le fue enseñada en la Compañía de Jesús. En él también se puede ver de manera clara la importancia que tienen en su vida José y María como padres del salvador y como los suyos propios.

Respecto a su nombre se especuló que podía estar íntimamente relacionado con San Francisco Javier, segundo al mando de la Compañía de Jesús, pero el mismo Papa explicó

que su elección había estado íntimamente ligada a San Francisco de Asís y a su defensa constante por los pobres y desamparados.

Todos los símbolos anteriormente explicados están íntimamente ligados al liderazgo de un Papa absolutamente carismático y cercano a sus fieles. Además resaltan la personalidad de Francisco haciendo especial énfasis en su amor por el otro, por sus amigos y personas más cercanas, dejando de lado la formalidad característica de su predecesor y mostrándolo como un hombre bastante afectuoso.

Ahora bien, el liderazgo del Papa Francisco está directamente ligado a lo que Max Weber describe como “dominación carismática” “que descansa en la entrega extracotidiana a la santidad, heroísmo o ejemplaridad de una persona y a las ordenaciones por ella creadas o reveladas (llamada) (autoridad carismática)” (Weber 1964, pág. 6).

Francisco no ha dudado que como Pastor de la Iglesia tiene el deber de ayudar a quienes por diferentes circunstancias lo han perdido todo, ejemplo de esto son las donaciones que hizo a los gobiernos de Filipinas, México y Argentina luego de padecer desastres naturales en los que un gran número de personas lo perdieron todo. Durante sus apariciones públicas ha logrado cautivar a los fieles que allí se reúnen para saludarlo, con muestras de afecto y cariño principalmente a niños, ancianos y enfermos.

El Papa argentino ha sorprendido a algunos de sus fieles con llamadas telefónicas que ha hecho personalmente para saludarlos, expresarles su cariño, bendecirlos, pero sobre todo para pedirles que oren por él y por su Ministerio Petrino.

Estos gestos son signos que revelan la principal característica de su liderazgo: El Carisma, que se había dejado un poco de lado en el anterior pontificado, de igual forma señalan un compromiso público con una visión pobre de la Iglesia que ha buscado retomar en los 21 meses que lleva como jefe máximo de la Iglesia Católica.

El liderazgo de Francisco tiene varios elementos que lo hacen exitoso y acorde ante la sociedad contemporánea; su manera de dirigirse a la gente a través de un lenguaje claro y preciso que hace que sus mensajes lleguen de forma precisa a quienes los dirige. No tiene miedo de hablar sobre temas “tabú” como lo son el celibato, el homosexualismo, la pederastia y la corrupción, por el contrario, ha dejado ver una posición estricta frente a ellos y ha tomado decisiones importantes para solucionar las discordias que generan.

Durante la Jornada Mundial de la Juventud en Río de Janeiro, Brasil, en el año 2013, demostró que su conexión con los jóvenes católicos del mundo es bastante fuerte y que sus consejos y palabras son tomadas en cuenta a la hora de tomar decisiones importantes en sus vidas.

Durante su primera celebración de Semana Santa, Francisco sorprendió cuando decidió que lavaría los pies de 12 presos, entre los que se encontraban mujeres y creyentes de otras religiones; además por los mensajes claros y contundentes en sus homilías.

En el mes de Julio de 2013 celebró en Río de Janeiro la Jornada Mundial de la juventud, ocasión en la cual se reunió con más de tres millones de jóvenes de todo el mundo, y transmitió un mensaje de responsabilidad y difusión de la fe Católica. Este fue el primer viaje internacional que realizó el Papa Francisco y tuvo tal acogida que fue la principal noticia en los medios de comunicación mundiales durante los cinco días que duró el encuentro, lo que indica la importancia que sigue teniendo la Iglesia Católica en la sociedad contemporánea.

En el marco de este viaje se dieron las primeras declaraciones del Papa con relación al tema del homosexualismo, el aborto, el banco Vaticano y el papel de la mujer dentro de la Iglesia Católica. De inmediato, en sus palabras fue percibido ese ánimo de cambio que Francisco tiene para reformar la Iglesia y el Estado Vaticano.

Bajo los nuevos lineamientos impuestos por el Papa Francisco se ha dado un giro más social al magisterio de la Iglesia, y el propio pontífice ha puesto sobre la mesa temas que antaño han sido tabú, como la homosexualidad y los procesos financieros de la Iglesia, entre otros. (Uribe 2014, pág. 165)

En el mundo se especulaba que el Papa Francisco había llegado al Vaticano con el fin de realizar grandes cambios en una institución que debe adaptarse a las dinámicas que se viven en todas las sociedades. Así fue como se hizo público durante el mes de septiembre, del año anterior, su interés para reformar la curia romana convocando a un grupo de ocho cardenales para discutir sobre los cambios más urgentes que necesita la Santa Sede.

El nombramiento de una comisión especial de ocho cardenales de distintas partes del mundo, para que le asesore en el gobierno de la Iglesia y en la reforma de la curia, con lo que manda el mensaje de que todo está en revisión. Los primeros trabajos de esta comisión han empezado a mostrar cambios en algunos puestos clave como la Secretaría de Estado y la Congregación para los Obispos. (Navarro 2014, pág. 126)

Los cardenales que forman parte del G8 del Vaticano son: Laurent Monsengwo Pasinya de África, Francisco Javier Errázuriz Ossa de Suramérica, Óscar Rodríguez Madariaga de Centroamérica, Sean Patrick O'Malley de Norteamérica, Reinhard Marx de Europa, Oswald Gracias de Asia, George Pell de Oceanía y Giussepe Bertello del Vaticano. “Los primeros trabajos de esta comisión han empezado a mostrar cambios en algunos puestos clave como la Secretaría de Estado y la Congregación para los Obispos”. (Navarro 2014, pág. 126)

### **3.4. Virajes institucionales y sus consecuencias**

Los casi dos años que Francisco lleva en el poder de la Iglesia han sido revolucionarios en términos políticos y religiosos. Un ejemplo de esto son los cambios que ha propuesto para transformar el Banco Vaticano tras años de escándalos y corrupción en los que se han visto envueltos funcionarios de esa institución:

Tras los primeros pasos dados por el Papa emérito Benedicto XVI, el actual Papa Francisco ha acelerado el proceso reformador de esta institución para dotarla de mayor transparencia y colocarla en el sitio que le corresponde: reconocer su rol de Banco o institución de inversión colectiva de los dineros de la Iglesia de Roma.” (Santacruz 2013, párr. 2)

Otro de los grandes cambios tiene que ver con la destitución y pérdida del estado clerical, en algunos casos, de sacerdotes, obispos y cardenales acusados por pederastia, relaciones homosexuales, homofobia y derroche. Sus argumentos se basan en que estos comportamientos van en contra de la Iglesia Católica y de sus preceptos éticos y morales, develando así que se están tomando decisiones concretas sobre situaciones puntuales para evitar que estos hechos sigan ocurriendo.

El hambre y la pobreza han sido dos de los temas en los que el Papa Francisco ha hecho especial énfasis. Su lucha en contra de la desigualdad ha llevado a la destitución o sanción de aquellos sacerdotes católicos que mal gasten el dinero en bienes innecesarios. Tal como lo hizo con el obispo alemán Franz-Peter Tebartz-van Elst. A los políticos y gobernantes les ha insistido incansablemente en que deben unir esfuerzos para erradicar el problema de raíz y generar una sociedad más equitativa.

El Papa comprende que la pobreza no es solo falta de alimento y condiciones de vida digna. Tampoco está invocando un discurso a favor de los pobres con matiz ideológico que remite a las estructuras sociales de “opresores y oprimidos”. La opción por los pobres predicado y vivido por los últimos pontífices abarca, las necesidades materiales, pero en especial las espirituales. (Beltramo y Velásquez 2013, pág. 164)

En cuanto a la paz, el medio ambiente y los derechos humanos ha sido enfático; para Francisco una cosa lleva a la otra, es decir, el mal uso de nuestros recursos naturales y el poco cuidado al medio ambiente ocasionan conflictos entre los pueblos que llevan a la ruptura de la paz y que a su vez generan violación a los derechos humanos. Con todo esto las personas deben migrar de sus países de origen con el único objetivo de escapar de la guerra y buscar mejores oportunidades económicas.

A finales del 2013 el Papa sorprendió al mundo con su primera exhortación apostólica titulada “*Evangelii Gaudium*”, en la que el tema principal es el anuncio misionero del evangelio. Este documento busca explorar diferentes ámbitos de la vida de la comunidad católica entre los que se encuentran temas de gran importancia para su pontificado como la paz, la misión de la Iglesia, la opción por los pobres, la homilía, la política y la lucha contra la corrupción, entre otras.

A diferencia de la encíclica *Lumen fidei*, promulgada el 29 de junio de 2013 y escrita con las aportaciones de Benedicto XVI, *Evangelii gaudium*, emitida el 24 de noviembre de 2013, es un documento totalmente de Francisco. Su contenido es un plan para “indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años (eg 1)”<sup>14</sup>. El documento, de 287 números, cuenta con un preámbulo titulado *La alegría del Evangelio* y cinco capítulos sobre la transformación misionera de la Iglesia, la crisis del compromiso comunitario, el anuncio del Evangelio, la dimensión social de la evangelización y los evangelizadores. (Navarro 2014, págs. 127-128)

Del manejo de su relación con otras religiones hay que decir que es un tema al cuál le ha puesto bastante empeño; recibiendo y visitando a los líderes más importantes de diferentes cultos. La muestra de esto fue el viaje que realizó a medio oriente en el mes de julio de este año, en el cual se reunió con los líderes políticos y religiosos del islam y judaísmo de la región. Este hecho fue visto como un gran paso en la relación de las religiones monoteístas.

Desde el Concilio Vaticano II, la Iglesia Católica ha estado en constante transformación debido a las decisiones que en su momento tomaron los diferentes Papas con el fin de tener una institución con menos problemas y más cercana a la realidad de sus

fieles. Estos cambios han sido notorios, en pontífices como Pablo VI. Con la elección de Francisco se empezó a percibir, de inmediato, la intención de revolucionar ésta institución que ha sido ejemplo de tradicionalidad en el mundo.

La estrategia del Papa para la renovación de la Iglesia sigue el adagio latino “gutta cavat lapidem non vi sed saepe cadendo” (la gota que cae horada la piedra, no por su fuerza sino por su caída constante). Sólo de esta forma se entiende lo que he llamado las cuatro vertientes de la transformación. La revisión de los símbolos permite recuperar la simplicidad y quitar al papado los elementos que acentúan el poder y no el servicio. Las acciones al margen de la curia romana facilitan escuchar la voz de los episcopados que permanecen distantes de ésta, más preocupados por el trabajo pastoral que por la administración, y facilita realizar los ajustes más adecuados. Al mismo tiempo, le permiten sustraerse al poder encantador de una curia experta en aislar al pontífice de la realidad. Las predicaciones en Santa Marta, de manera continua y a públicos distintos, han logrado mantener la esperanza en la renovación y son como la gota que cava la piedra, planteamientos a tiempo y destiempo, a los actores centrales de la Iglesia. La exhortación apostólica, independientemente de los giros que pudiera tener si se hubiese optado por un documento escrito en el estilo tradicional, constituye un plan coherente con las estrategias anteriores. (Navarro 2014, pág. 131)

Para el Papa Francisco su liderazgo y deseo de cambio han generado algunos roces y divisiones al interior de la curia romana, pues esta se ha caracterizado por ser una institución sumamente conservadora que busca que las reglas que ha establecido la Iglesia Católica se cumplan al pie de la letra y cualquier cosa que vaya en su contra puede llegar a ser vista como una amenaza a la su institucionalidad.

Ciertamente lo que Francisco busca es cambiar a una Iglesia que se planteó una apertura al mundo a partir del Concilio Vaticano II y que ha encontrado sus mayores dificultades en ella misma. Esto puede verse de manera clara en el Sínodo Extraordinario de la Familia que se llevó acabo en el pasado mes de octubre y en el que se buscaba la aprobación para dos temas de vital importancia para Francisco: el derecho a comulgar de las personas divorciadas y un trato digno a los homosexuales. Los obispos demostraron por medio de votaciones no estar de acuerdo con el Papa en estos dos aspectos. “El concepto de tradición es la pieza clave del cristianismo romano. Toda reforma de la Iglesia Católica ha de asumir la tradición, ésta es la llave para abrirse y cerrarse al cambio” (Zagal 2005, pág. 44). El cambio institucional no depende únicamente del líder; sin duda alguna puede ser su más grande impulsor, pero su comunicación con los fieles es indispensable para entender sus necesidades y deseos.

#### 4. CONCLUSIONES

El Concilio Vaticano II, realizado entre 1962 y 1965 le abrió las puertas del mundo contemporáneo a la Iglesia Católica, siendo este uno de los acontecimientos históricos más importantes del siglo XX. Durante los tres años que duró esta asamblea se trataron temas de gran importancia que involucraban el catolicismo dentro de una sociedad en constante cambio.

Benedicto XVI demostró su interés por salir a explorar el mundo que hay fuera de las fronteras europeas realizando algunos viajes fuera del viejo continente y nombrando Cardenales africanos, asiáticos, americanos y latinos. Su preocupación por los problemas del mundo se ve reflejada en cada una de las encíclicas y exhortaciones apostólicas emitidas durante su pontificado. En estas publicaciones se logra ver el interés del Papa por darle esperanza a los fieles de la Iglesia.

En cuanto a sus relaciones con otras religiones, el Papa alemán no tuvo la mejor de las tácticas y, en su afán por hacer las cosas de la mejor manera, hizo comentarios y tuvo acciones que pusieron en riesgo las relaciones de la Iglesia Católica con judíos y musulmanes.

Los problemas heredados de pontificados anteriores pusieron a prueba la capacidad de liderazgo de Benedicto XVI para buscar una solución efectiva a estos. Trató de limpiar la imagen de la Iglesia; sin embargo, el manejo de estos problemas no fue el más adecuado y terminaron por convertirse en una bola de nieve que empezó a crecer con el paso de los días y el surgimiento de nuevos inconvenientes para el gobierno del Vaticano.

Como fue mencionado a lo largo del segundo capítulo de esta investigación el liderazgo de Benedicto XVI está fundamentado en lo que Weber llama sacralidad tradicional (Weber, 1964, págs. 10-11). Su estilo está ligado al líder cotidiano que demuestra su poderío a través de la simbología, que en este caso se refleja en la vestimenta, escudo y nombre de un Papa que ha sido reconocido por ser un intelectual al interior de la Iglesia Católica. Delegó funciones en sus más cercanos colaboradores para lograr enmendar las dificultades que se presentaron en su gobierno, porque era consciente de que sus

habilidades comunicativas no eran las más desarrolladas y en ocasiones causaban empeorar ciertas situaciones.

Francisco es un Papa que proviene del continente con mayor número de católicos y por supuesto ha demostrado especial interés por él y por los países asiáticos. Su elección hizo que el mundo y la Iglesia dieran la vuelta y buscaran descubrir a un continente con bastantes vocaciones religiosas.

Para Francisco las relaciones ecuménicas son un tema fundamental en su gobierno, le ha dado especial importancia a judíos, musulmanes y ortodoxos, generando espacios de diálogo entre estas y el catolicismo, tal como lo deseó Juan XXIII durante el Concilio Vaticano II. Su viaje a medio oriente en julio de 2014 reflejó ese deseo de unidad que tiene el Papa entre las tres grandes religiones monoteístas del mundo. En sus declaraciones es muy claro y respetuoso en cuanto a las creencias y actuaciones de los no católicos, jamás ha salido de su boca una crítica que pueda amenazar estas relaciones y contrario a otros Papas es admirado y respetado por una gran mayoría de líderes religiosos.

Respecto al manejo que le ha dado a los problemas presentes en el Vaticano, el Papa argentino ha buscado acabar con ellos de raíz, ha sido enfático en la destitución de quienes han cometido actos de corrupción con el dinero de la Iglesia y pedofilia contra menores. Francisco ha sabido leer las necesidades de un Estado que requiere cambios internos. Esto lo demostró cuando anunció que conformaría un grupo de ocho cardenales para que lo ayudaran a llevar a cabo el cambio en la institucionalidad de la Iglesia Católica.

Caracterizado por un liderazgo de tipo carismático, Francisco ha logrado devolverle miles de fieles a la Iglesia Católica, su comunicación con los fieles ha sido particularmente apreciada por ellos, llevando así la relación pastor-rebaño a niveles que probablemente se había visto solo con Juan Pablo II. La comparación con su predecesor es casi imposible de evitar, su calidez humana es reconocida por la gente alrededor del mundo; sus declaraciones y acciones son noticia todos los días y los creyentes tienen claro que el Papa llegó para realizar cambios que le permitan al catolicismo cercanía con el mundo moderno.

El cambio institucional ha logrado que los Estados y sus entidades, por más tradicionales que sean, logren su adaptación a las actividades de una sociedad en constante transformación. Dentro de las teorías que han surgido en cuanto al tema, es de vital



importancia recordar que para muchos académicos el cambio viene dado por las exigencias de una comunidad que se ve en la necesidad de estar a la par con las dinámicas mundiales. Así lo definió Douglas North en 1971:

La principal función de las instituciones es reducir la incertidumbre, pero ello no significa que sean estáticas, al contrario, se encuentran en constante evolución, alterando el marco de referencia para las elecciones. Generalmente lo hacen de un modo incremental, son cambios de comportamiento que responden a cambios culturales. (North 1990, pág. 165)

Los principales cambios que se han experimentado en el Vaticano durante el pontificado de Francisco, están muy ligados a la percepción de la Iglesia en sí misma, pasando por la simbología de la vestimenta, escudo y nombre escogidos por Francisco, hasta el deseo por reformar la curia romana y purificar el sacramento del sacerdocio. Estos han resultado ser problemáticos e imposibles para algunos miembros del clero, llegando incluso a generar divisiones y polémica entre los sectores más conservadores del catolicismo.

A diferencia de Benedicto XVI, que sólo se apoyó en el círculo cercano de los cardenales, Francisco ha planteado que el cambio de la Iglesia incluye la participación tanto de la totalidad de los sacerdotes como de los fieles laicos. Esta comprensión total de la Iglesia puede ser una de las razones de la vitalidad del cambio institucional.

Es claro que el proceso de cambio de una institución debe realizarse por una persona que cuente con la capacidad de generar cohesión dentro de ella misma y dentro de la sociedad que se puede ver beneficiada o afectada y que además sea lo suficientemente respetada para que los cambios propuestos no encuentren mayor dificultad al momento de ser ejecutados.

En el caso particular del Vaticano el cambio está sujeto al Papa, quien debe inspirarlo, motivarlo y dirigirlo; esto basado en cualidades específicas que el líder debería tener, entre las que sobresalen el carisma y las habilidades comunicativas con sus subordinados. El dirigente por sí solo no puede llevar a cabo todo el cambio, necesita el apoyo y la aprobación de su grupo de colaboradores más cercano, en este caso el Colegio Cardenalicio, además debe tener en cuenta las particularidades del entorno social, económico y cultural para proponer el cambio.

## BIBLIOGRAFÍA

Alberigo, G. (2005). *Breve historia del Concilio Vaticano II (1958-1963)*. Salamanca: Ediciones Sígueme.

Bakalar, N., y Balkin, R. (1995). *La sabiduría de Juan Pablo II*. Buenos Aires: Emecé Editores.

Beltramo, A., y Velásquez, C. M. (2013). *De Benedicto XVI a Francisco: los 30 días que cambiaron la Iglesia*. Bogotá D.C: Planeta.

Collins, R. (2009). *Los Guardianes de las llaves del Cielo*. Barcelona: Ariel, S.A.

Goffman, E. (2009). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Hervieu-Léger, D. (2001). *La religion en miettes ou la question des sectes*. Paris: Calmann-Lévy.

North, D. (1990). *Instituciones, Cambio institucional y Desempeño económico*. Cambridge: Cambridge Univ. Press.

Obeso, M. S., Oliveros, P., Legorreta, M., y Sota, M. (1996). *Concilio Vaticano II: logros y tareas. Una reflexión a treinta años*. México D.F: Universidad iberoamericana, A.C.

Rubin, S., y Ambrogetti, F. (2010). *El Jesuita. Conversaciones con el cardenal Jorge Bergoglio, sj*. Buenos Aires: Vergara.

Taylor, S., y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

### **Artículos en publicaciones periódicas académicas**

Antúñez, J., Fontana, S., y Vargas Llosa, M. (2013). Benedicto XVI, el Papa de la modernidad. *Humanitas*, (59), 270-313. Disponible en: [http://www.humanitas.cl/web/index.php?option=com\\_content&view=article&id=2392&catid=264](http://www.humanitas.cl/web/index.php?option=com_content&view=article&id=2392&catid=264)

Barros, M. (2011). El Ecumenismo y los 50 años del Vaticano 50. *Franciscanum. Revista de las ciencias del espíritu*, LIII, 183-197. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/3435/343529075008.pdf>

Cordero, F. (2006). El tratamiento del Papa Benedicto XVI en los géneros informativos de la prensa española. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 12, 103-114. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMP0606110103A>

Daboin, M. (2010). Habilidades Comunicativas del Líder Político. *International Journal of good conscience*, 5 (1), 8-22. Disponible en: <http://www.spentamexico.org/v5-n1/5%281%298-22.pdf>

de Luis Carballada, R. (2013). Adiós a Benedicto XVI el Papa de la verdad. *Acontecimiento: órgano de expresión del Instituto Emmanuel Mounier*, 106, 13-14. Disponible en: <http://www.mounier.es/attachments/article/150/ricardoLuis.pdf>

Estrada, S. (2007). Liderazgo a través de la historia. *Scientia et Technica*, 1 (34), 343-348. Disponible en: <http://revistas.utp.edu.co/index.php/revistaciencia/article/view/5621>

Liarte, M. (2009, 29 de septiembre). La Iglesia y la guerra civil española. *Revista de Clases de historia*, 46, 1-12. Disponible en: <http://www.claseshistoria.com/revista/2009/articulos/liarte-iglesia-guerracivil.pdf>

Mallimaci, F. (2013). Crisis del catolicismo y un nuevo papado: Bergoglio antes de ser Francisco y el sueño del papa propio en Argentina. *Estudos de Religião*, 27 (2) 270-296. Disponible en: <http://www.bibliotekevirtual.org/index.php/2013-02-07-03-02-35/2013-02-07-03-03-11/338-revistas/er/v27n02/2701-v27n02a14.html>

Navarro, J. (2014). El papado de Francisco desde la esperanza discreta\*. *El Cotidiano*, 185, 123-132. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/325/32530725008.pdf>.

Oliveiros, R. (2003). El Vaticano II: Balance y Perspectivas. *Selecciones de teología*, 733, 188-194. Disponible en: [http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol42/167/167\\_oliveros.pdf](http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol42/167/167_oliveros.pdf)

Petschen, S. (2013). El Papa Benedicto XVI Y el ámbito Internacional. *Unisci Discussion Papers*, 32, 231-237. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/UNIS/article/viewFile/44799/42220>

Uribe, M. (2014). El Papa Francisco y México. La Iglesia Católica en México durante el pontificado de un jesuita argentino: Jorge Mario Bergoglio. *El Cotidiano*, 187, 165-187. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32531885011>

### **Artículos en publicaciones periódicas no académicas**

Beltramo, A. (2014, 11 de abril). Venezuela: fuerte respaldo del Papa al proceso de paz. *Vatican Insider*. Disponible en: <http://vaticaninsider.lastampa.it/es/en-el-mundo/dettagliospain/articolo/venezuela-venezuela-venezuela-33400/>

Benedicto XVI. (2013a, 11 de febrero). El Papa Benedicto XVI anunció su renuncia al pontificado. *Aciprensa*. Disponible en: <https://www.aciprensa.com/noticias/el-papa-benedicto-xvi-anuncio-su-renuncia-al-pontificado-99846/>

Benedicto XVI. (2013b, 28 de febrero). Benedicto XVI: Quisiera trabajar por el bien de la Iglesia y de la humanidad. *News.va*. Disponible en: <http://www.news.va/es/news/benedicto-xvi-quisiera-trabajar-por-el-bien-de-l-2>

CNN México. (2012, 13 de agosto). Las 10 claves del caso 'VatiLeaks' .*CNN México*. Disponible en: <http://mexico.cnn.com/mundo/2012/08/13/las-10-claves-del-caso-vatileaks>

Galeazzi, G. (2014, 03 de febrero). El Papa pide "diálogo y concordia" en Ucrania. *Vatican Insider*. Disponible en: <http://vaticaninsider.lastampa.it/es/vaticano/dettagliospain/articolo/francesco-francisco-francis-angelus-32422/>

González, E. (2006, 16 de septiembre). Las críticas del Papa al islam desatan la cólera entre los musulmanes. *El País*. Disponible en: [www.elpais.com: http://elpais.com/diario/2006/09/16/internacional/1158357602\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2006/09/16/internacional/1158357602_850215.html)

Pérez, W. (2013, 15 de marzo). El Papa y los Kirchner, una relación de contrarios. Disponible en: <http://mexico.cnn.com/mundo/2013/03/15/el-papa-y-los-kirchner-una-relacion-de-contrarios>

Rivera, J. (2012, 26 de mayo). Los escándalos detrás del banco del Vaticano. Disponible en: [http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2012/05/120525\\_italia\\_escandalo\\_detras\\_banco\\_vaticano\\_jrg.shtml](http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2012/05/120525_italia_escandalo_detras_banco_vaticano_jrg.shtml)

Santacruz, J. (2013, 13 de agosto). El Banco Vaticano, en pleno proceso de reforma, publica sus cuentas. *Oro y Finanzas*. Disponible en: <http://www.oroymasfinanzas.com/2013/08/banco-vaticano-proceso-reforma-publica-cuentas/>

Tauran, J.-L. (2013, 13 de marzo). Jorge Mario Bergoglio de Argentina es el nuevo papa de la Iglesia Católica. *CNN*. Disponible en: <http://cnnespanol.cnn.com/2013/03/13/a-la-espera-de-humo-blanco-en-el-segundo-dia-del-conclave/>

Tornielli, A. (2013, 2 de septiembre). Francisco: "¡Nunca más la guerra!". *Vatican Insider*. Disponible en: <http://vaticaninsider.lastampa.it/es/vaticano/dettagliospain/articolo/francesco-francis-francisco-27503/>

Weber, M. (1964). *Economía Y Sociedad esbozo de la sociología comprensiva*. Primera Parte: Teoría de las categorías sociológicas. Disponible en: <http://www.fhuc.unl.edu.ar/sociologia/paginas/biblioteca/archivos/Weberdominacion.pdf>

## Otros Documentos

Alarcón, M. (2012). *El Concilio Vaticano II*. Instituto Pastoral Apostol Santiago. Disponible en: [http://www.inpas.cl/datos/archivos/29082012\\_109pm\\_503e76fe6cb01.pdf](http://www.inpas.cl/datos/archivos/29082012_109pm_503e76fe6cb01.pdf)

Concilio Vaticano II (2012). *Revista Diocesana Mensual*, 1-41. Disponible en:  
[http://www.dsanjuan.org/boletin/bol\\_biblioteca/Boletin\\_357.pdf](http://www.dsanjuan.org/boletin/bol_biblioteca/Boletin_357.pdf)

Domínguez, I. (2005, 03 de abril). Escándalos Vaicanos. *La Verdad*. Disponible en:  
<http://servicios.laverdad.es/servicios/especiales/juanpabloii/suscr/nec19.htm>

*Gaudium et Spes*. (1965, 7 de diciembre). Ciudad del Vaticano: Disponible en:  
[http://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19651207\\_gaudium-et-spes\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html)

Garland, A. (2012, 23 de marzo). ¿Cuántas divisiones tiene el Papa? El impacto internacional de la Santa Sede. *Centro de Estudios Católicos*. Disponible en:  
<http://cecglob.com/cuantas-divisiones-tiene-el-papa/>

*Humanae Salutios*. (1961, 25 de diciembre). Ciudad del Vaticano: Disponible en:  
[http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_xxiii/apost\\_constitutions/1961/documents/hf\\_j-xxiii\\_apc\\_19611225\\_humanae-salutis\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/john_xxiii/apost_constitutions/1961/documents/hf_j-xxiii_apc_19611225_humanae-salutis_sp.html)

La Santa Sede. (2005). Biografía de su Santidad Benedicto XVI. Disponible en:  
[http://www.vatican.va/holy\\_father/benedict\\_xvi/biography/documents/hf\\_ben-xvi\\_bio\\_20050419\\_short-biography\\_sp.html#top](http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/biography/documents/hf_ben-xvi_bio_20050419_short-biography_sp.html#top)



La Santa Sede. (2013a). Biografía del Santo Padre Francisco. Disponible en:  
<http://w2.vatican.va/content/francesco/es/biography/documents/papa-francesco-biografia-bergoglio.htm>

La Santa Sede. (2013b). El Escudo del Papa Francisco. Disponible en:  
<http://m2.vatican.va/content/francescomobile/es/elezione/stemma-papa-francesco.html>

La Santa Sede. (2005). Biografía de su Santidad Benedicto XVI. Disponible en:  
[http://www.vatican.va/holy\\_father/benedict\\_xvi/biography/documents/hf\\_ben-xvi\\_bio\\_20050419\\_short-biography\\_sp.html#top](http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/biography/documents/hf_ben-xvi_bio_20050419_short-biography_sp.html#top)

*Lumen Gentium*. (1964, 19 de noviembre). Ciudad del Vaticano. Disponible en:  
[http://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19641121\\_lumen-gentium\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html)

*Sacrosanctum Concilium*. (1963, 4 de diciembre). Ciudad del Vaticano. Disponible en:  
[http://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19631204\\_sacrosanctum-concilium\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19631204_sacrosanctum-concilium_sp.html).

Universidad de Cantabria. Obispado de Santander. (2012, 14 de febrero). De la apertura ecuménica de *Unitatis redintegratio* al diálogo interreligioso de *Nostra aetate*. Disponible en:  
<http://www.unican.es/NR/rdonlyres/0001202f/hkwnfdochpyjdlwutbcequhmxydjfiid/>

[Delaaperturaecum%C3%A9nicadeUnitatisredintegratioaNostraaetateCM%C3%A1rquez.pdf](#)

Zagal, H. (2005). Benedicto XVI. *Letras Liberales*, 42-47. Disponible en:  
[http://www.letraslibres.com/sites/default/files/pdfs\\_articulos/pdf\\_art\\_10500\\_7928.pdf](http://www.letraslibres.com/sites/default/files/pdfs_articulos/pdf_art_10500_7928.pdf)